

Observatorio Social del Deporte

Encuesta sobre Deporte y Actividad Física en Niños, Niñas y Adolescentes 2022



Escuela Interdisciplinaria
de Altos Estudios Sociales
IDAES_UNSAM



Ministerio de
Turismo y Deportes
Argentina

Índice

Introducción	4
Contexto y marco institucional	4
Aspectos metodológicos	4
SECCIÓN A - Datos generales	6
A.1. Perfil de los niños, niñas y adolescentes relevados	6
A.1.1. Género	6
A.1.2. Edad	6
A.1.3. Región	7
A.1.4. Nivel educativo del adulto responsable del hogar	8
A.2. Práctica de actividad física y deportes	9
A.3. Educación física escolar	11
SECCIÓN B - Practicantes	13
B.1. Frecuencia de práctica	13
B.2. Horas de práctica semanales	14
B.3. Deportes y actividades	16
B.3.1. Deportes y actividades por género	18
B.3.2. Deportes y actividades por edad	20
B.3.3. Deportes y actividades por región	21
B.4. Lugar principal de práctica	23
B.4.1. Lugares secundarios de práctica	26
B.4.2. Distancia desde el lugar principal de práctica hasta su hogar	27
B.4.3. Asociación a clubes	28
B.5. Tipo de práctica: guiada o libre	29

B.6. Tipo de práctica: recreativa o competitiva	30
B.6.1. Participación en competencias organizadas	32
B.7. Tipo de práctica: rentada o gratuita	34
B.8. Motivaciones para la práctica	36
B.9. Impacto de la pandemia en la práctica	38
SECCIÓN C - No Practicantes	40
C.1. Interés en el deporte	40
C2. No Practicantes que nunca practicaron	41
C.2.1. Motivos de no práctica	42
C.2.2. Lugar elegido para la práctica si comenzara a practicar	44
C.3. No Practicantes que antes sí practicaban	44
C.3.1. Motivos de interrupción de la práctica	45
C.3.2 Frecuencia de práctica que tenía antes de interrumpir la práctica	47
C.3.3. Deportes y actividad físicas practicadas antes de interrumpir la práctica	48
C.3.4. Lugar principal de práctica antes de interrumpir la práctica	48
C.3.5. Tipo de práctica entre quienes interrumpieron la práctica	50
C.3.6. Deseo de retomar la práctica	51
CONCLUSIONES	52

Introducción

Contexto y marco institucional

La Encuesta sobre Deporte y Actividad Física en Niños, Niñas y Adolescentes (EDAF NNyA 2022) es una encuesta pública que se llevó a cabo durante el año 2022 y que tuvo por objetivo identificar y analizar la manera en que realizan actividades físicas y deportivas las personas de entre 6 y 17 años en Argentina, indagando especialmente en aspectos como la frecuencia, las motivaciones, los lugares, las dificultades y las características de dichas prácticas.

Al momento de realizarse la encuesta, en Argentina se registraba un solo antecedente de un relevamiento estatal de carácter nacional sobre prácticas físicas y deportivas en infancias y adolescencias. El mismo se llevó a cabo en 2009 por iniciativa del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación y fue incluido dentro de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo 2009. Dicho relevamiento tenía como finalidad casi exclusiva conocer el porcentaje de niños, niñas y adolescentes que realizaban actividades físicas y deportivas, y en segundo orden conocer los motivos de no práctica entre quienes no realizaban. Sin embargo, los resultados de esa primera Encuesta Nacional de Actividad Física y Deportiva a Niños, Niñas y Adolescentes no fueron publicados en el momento de su realización, sino que recién pudieron ser puestos a disposición pública a través de un informe del Observatorio Social del Deporte en 2021. En este sentido, la realización de la EDAF NNyA 2022 responde a la necesidad del Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación de contar con datos actualizados respecto a la práctica de deporte y actividad física en niños, niñas y adolescentes.

El presente informe, que reúne de manera descriptiva los resultados de la encuesta, ha sido elaborado por el Observatorio Social del Deporte, un organismo creado entre el Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación y la Escuela IDAES de la Universidad Nacional de General San Martín (UNSAM), en el que participan profesionales, técnicos/as y académicos/as de esas instituciones, de otras universidades nacionales y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). El diseño, la coordinación y el análisis de la Encuesta también corrieron por cuenta del Observatorio Social del Deporte.

Aspectos metodológicos

El relevamiento fue realizado entre los meses de mayo y junio de 2022 a través del Programa PASCAL de la Universidad Nacional de San Martín. La toma de datos se realizó de forma telefónica

a través de agentes (encuestadores) y la unidad de muestreo fueron teléfonos celulares particulares de Argentina. El cuestionario tuvo una duración promedio de entre 10 y 20 minutos.

La población a ser relevada fueron niños, niñas y adolescentes (NNyA sus siglas) de 6 a 17 años, lo que comprende esquemáticamente las edades de escuela primaria y secundaria promedio. Dado que esa población objetivo no puede ser encuestada sin autorización de un adulto responsable, y que la metodología implicó el contacto telefónico y gran parte de esa población no cuenta con teléfono celular propio, las encuestas fueron realizadas a adultos mayores de 18 años que tuviesen a su cargo un menor, ya sea en calidad de padre, madre, tutor, encargado/a o persona adulta responsable. Las preguntas filtro garantizaron que las personas respondientes conocieran los hábitos de actividad física y deportiva de los y las menores por quienes respondían. De esa forma, el público objetivo consistió en “madres-padres o personas responsables que tengan a su cargo a menores de entre 6 y 17 años”.

La muestra total fue de 1000 (mil) casos, realizados en todo el país con una representatividad nacional. Respecto al diseño muestral, se utilizó una muestra aleatoria estratificada por regiones geográficas del país con asignación proporcional de tamaño. Se consideraron 5 regiones: AMBA, Interior de la Provincia de Buenos Aires, Centro, NEA-NOA y Cuyo-Patagonia. La probabilidad de selección de cada unidad de muestreo se definió en función del tamaño poblacional de cada región del país (probabilidad proporcional al tamaño). Asimismo se establecieron cuotas de género y edad de los NNyA y de nivel educativo del adulto referente del hogar, para compensar los desbalances propios de la técnica de selección.

La muestra final ha sido calibrada en función de los datos paramétricos del Censo de Población y Viviendas 2010 (INDEC). El procedimiento empleado para calibrar y eliminar los desbalances de la muestra en las variables sociodemográficas claves (sexo, edad y nivel educativo) consistió en reasignar los pesos de los individuos de manera que el resultado final refleje la distribución poblacional en esas variables de ajuste. Esto permite generar una muestra representativa de la población sin sesgos. Para estimaciones de proporciones y a nivel nacional, el margen de error corresponde al 1,5%.

SECCIÓN A - Datos generales

A.1. Perfil de los niños, niñas y adolescentes relevados

La Encuesta sobre Deporte y Actividad Física en Niños, Niñas y Adolescentes 2022 (EDAF NNyA 2022) incluyó cuatro variables que funcionaron como estructurantes del análisis general. Se trata de los datos de género, edad y lugar de residencia (región) de los niños, niñas y adolescentes relevados, así como también del nivel educativo del adulto responsable del hogar. En este informe, de carácter descriptivo, se presentan los resultados de cada pregunta realizada, tanto en términos generales como en su cruce con estas cuatro variables de perfil mencionadas.

A.1.1. Género

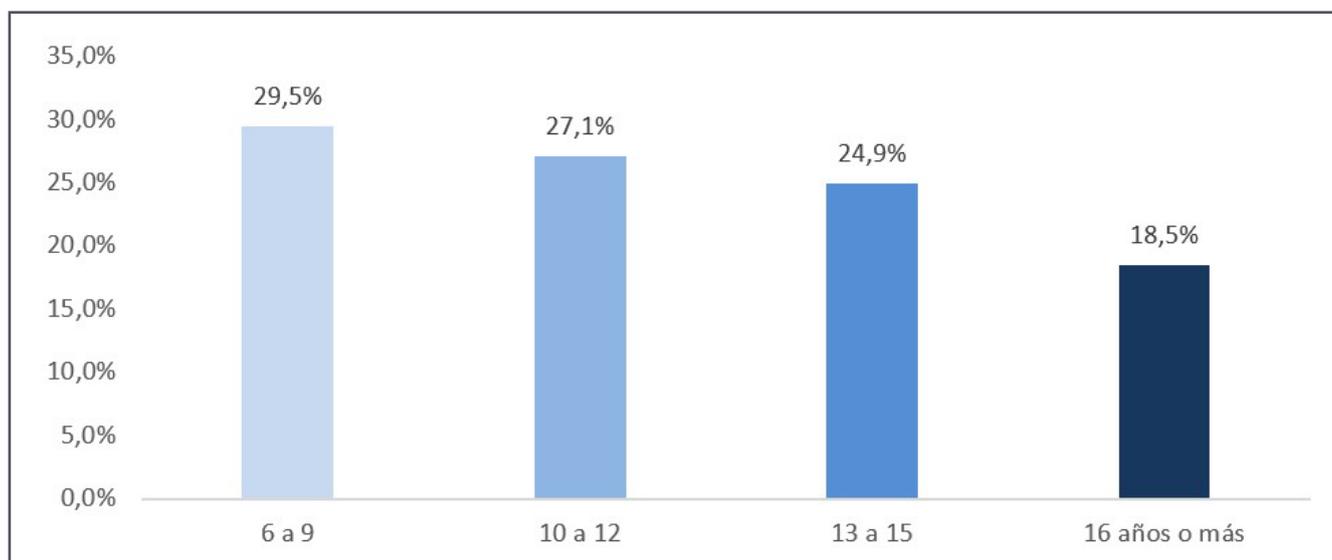
La encuesta tuvo una representación pareja en términos de género: la mitad de las personas relevadas fueron niños y adolescentes varones (50 %), y la otra mitad, niñas y adolescentes mujeres (50 %). Como señalamos en el apartado introductorio, esta encuesta no fue respondida directamente por personas menores de 18 años, con lo cual para generar este dato se pidió a las personas adultas respondentes que mencionaran el género con el cual él o la menor se identificaba, siendo la respuesta libre y no limitada a las opciones dicotómicas “varón/mujer”. En la muestra no aparecieron, sin embargo, respuestas por fuera de esas dos opciones.

A.1.2. Edad

Las edades relevadas comprendieron entre los 6 y los 17 años inclusive. Dichas edades se corresponden de forma general y esquemática con las trayectorias escolares promedio, desde el inicio de la escuela primaria (6 años) hasta el final de la escuela secundaria (17 años). Para facilitar el análisis, ese amplio grupo etario fue dividido en cuatro rangos:

- 1) los Niños y Niñas de entre 6 y 9 años, que correspondieron al 29,5 % del total de la muestra;
- 2) los de 10 a 12 años, que representaron el 27,1 % de los relevados;
- 3) los y las Adolescentes de 13 a 15 años, que fueron el 24,9 %; y
- 4) quienes tenían 16 y 17 años, que contabilizaron el 18,5 % del total.

Gráfico 1. Porcentaje de niños/as y adolescentes según edad.



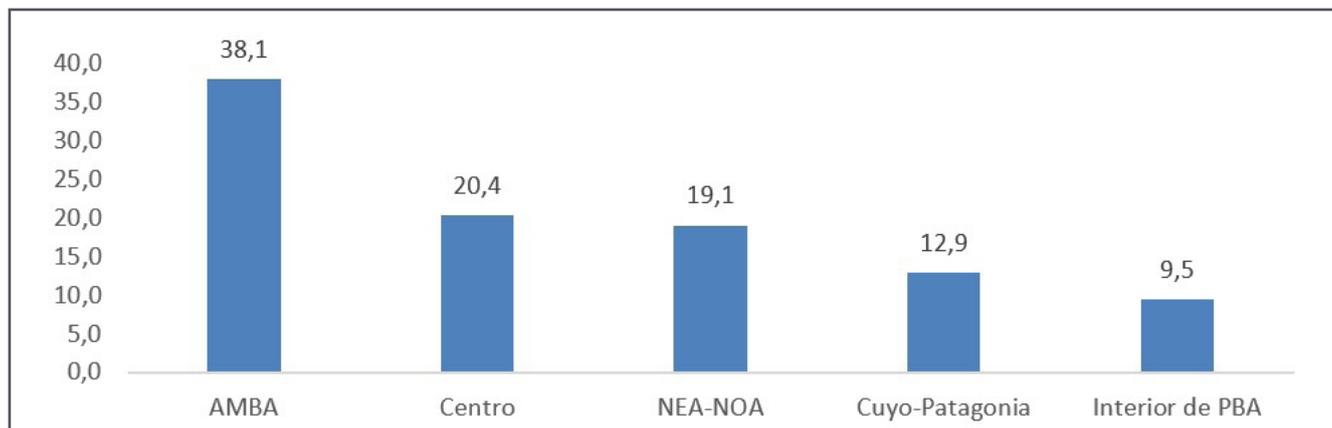
Agrupando de forma simplificada en dos grupos según edades de escuela primaria (6 a 12 años) y de escuela secundaria (13 a 17 años), tenemos que los primeros fueron el 56,6 % de la muestra y los segundos el 43,4 %. A lo largo de este informe se presentarán lecturas tanto con la división en cuatro rangos como en dos rangos.

A.1.3. Región

En términos geográficos se indagó por provincia de residencia del NNyA en el momento de realizarse el relevamiento. Para facilitar la lectura se construyeron cinco regiones, cada una integrada por distintas provincias, y se trabajó con cuotas representativas en función de la población total de esos territorios. Las cinco regiones y los porcentajes de respondientes de cada una fueron los siguientes:

- 1) AMBA (conformada por la Ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires): 38.1 % de respondientes sobre el total.
- 2) CENTRO (conformada por Córdoba, Entre Ríos, La Pampa y Santa Fe): 20,4 %.
- 3) CUYO-PATAGONIA (conformada por La Rioja, Mendoza, San Juan, San Luis, Chubut, Neuquén, Río Negro, Santa Cruz y Tierra del Fuego): 12,9 %.
- 4) NEA-NOA (conformada por Chaco, Corrientes, Formosa, Misiones, Catamarca, Santiago del Estero, Tucumán, Salta y Jujuy): 19.1 %, y
- 5) PROVINCIA DE BUENOS AIRES INTERIOR (conformada por toda la Provincia de Buenos Aires a excepción de la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano): 9,5 %.

Gráfico 2. Porcentaje de niños/as y adolescentes según región de residencia.



A lo largo de este informe no se van a presentar resultados por provincias tomadas individualmente, sino que las lecturas serán siempre por las regiones citadas.

A.1.4. Nivel educativo del adulto responsable del hogar

A diferencia de la Encuesta Nacional de Actividad Física y Deporte que se realizó desde el Observatorio Social del Deporte en 2021, donde se incluyó el nivel educativo de los respondientes, en este caso ese dato no resulta significativo dado que las edades de la población analizada en el relevamiento están comprendidas en su totalidad en el nivel escolar primario y secundario (6 a 17 años). Debido a eso, se decidió tomar como dato de perfil el nivel educativo del adulto responsable del hogar donde residen los NNyA encuestados.

Este dato, además de reflejar el nivel de instrucción formal de dichos adultos responsables y de tener incidencia sobre el perfil general del hogar, se consideró asimismo como correlación del nivel socio-económico del hogar, tomando como fundamento el vínculo entre nivel educativo y la escala de deciles de ingreso obtenido de la Encuesta Permanente de Hogares 2019. En este sentido la correlación indica, esquemáticamente, que a mayor nivel de estudios formales alcanzado por el adulto referencia, se verifica un mayor nivel de ingresos en el hogar.

En este sentido se conformaron tres rangos:

- 1) Hogares donde el adulto responsable designado tiene hasta estudios secundarios completos (incluye primario incompleto, primario completo, secundario incompleto y secundario completo): 76,6 %
- 2) Hogares donde el adulto responsable designado tiene estudios terciarios o universitarios

incompletos: 11 %3) Hogares donde el adulto responsable designado tiene estudios terciarios o universitarios completos: 12,4 %.

Otra pregunta que se utilizó para caracterizar los hogares donde los y las menores encuestados/as residen fue la cantidad de niños, niñas y adolescentes que el adulto responsable designado del hogar tiene a su cargo en su condición de madre, padre, tutor, encargado/a o responsable. Si bien esta variable no fue tomada para realizar los cruces generales que se presentan en este informe, como sí ocurrió con las cuatro variables que venimos de mencionar, sí resultó de utilidad para analizar la conformación de los hogares. Los resultados arrojaron lo siguiente:

- En el 50 % de los hogares encuestados reside un solo niño, niña o adolescente de entre 6 y 17 años.
- En el 34,2 % de los hogares residen dos NNyA.
- En el 12,3 % viven tres niños, niñas y adolescentes.
- En el 4,5 % restante habitan cuatro o más NNyA.

A.2. Práctica de actividad física y deportes

Para determinar si los niños, niñas y adolescentes encuestados se consideran practicantes activos de actividad física y/o deportiva, la encuesta inquirió sobre *si habían realizado alguna actividad física o deportiva de forma regular por fuera de las clases de educación física escolar y colonias de verano en los últimos seis meses*. Dado que el relevamiento se hizo entre los meses de mayo y junio de 2022, el lapso que se contabilizó fue entre diciembre 2021/ enero 2022 hasta mayo/junio 2022.

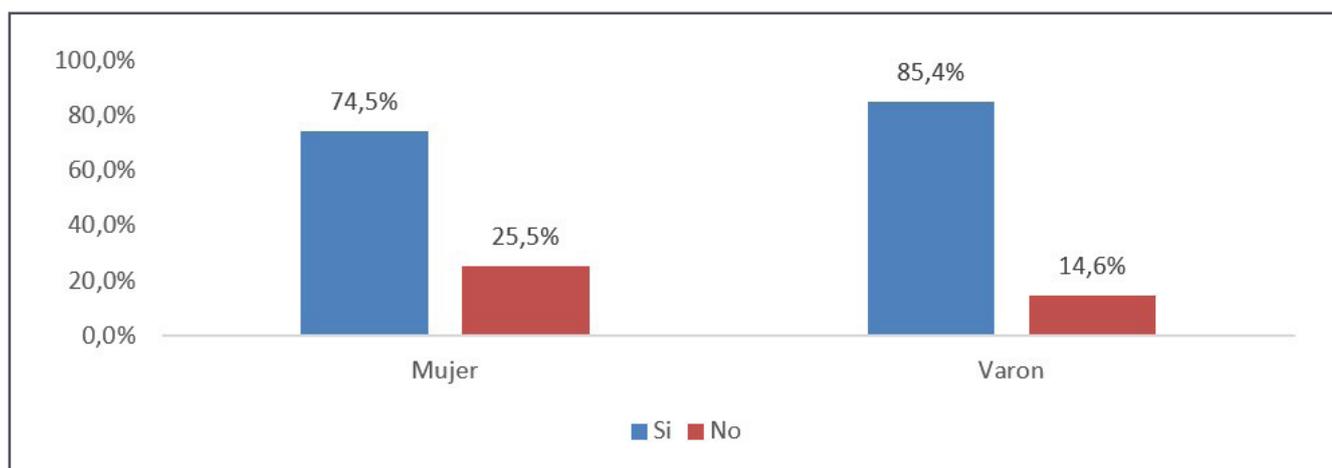
En esta primera aproximación a la práctica o no práctica, la encuesta dejó a criterio de los adultos respondentes la consideración de lo que es o no es “actividad física y deportiva”. De esa manera, si el adulto considera que, por ejemplo, el juego libre en la plaza se considera actividad física, el menor por el que respondió la encuesta es contabilizado dentro de los practicantes. Lo mismo sucedió con el registro temporal “de forma regular”, que también dejó a criterio del respondente definir cuál es la frecuencia que considera como “regular”. De todas formas, tanto para uno como para otro caso, el cuestionario luego inquirió en especificaciones (deportes y actividades que realiza, frecuencia semanal, horas semanales, etc.) que permitieron caracterizar al detalle la práctica de deportes y actividad física en NNyA, minimizando las posibles alteraciones surgidas de la consideración subjetiva de los adultos respondentes.

Con los mencionados criterios, el resultado arrojó que el 79,9 % de los niños, niñas y adolescentes sí había realizado deportes o actividad física de forma regular en los últimos seis meses, sin

considerar las clases de educación física escolar ni las colonias de vacaciones. El restante 20,1 % declaró no haber realizado actividad física ni deportes en ese lapso.

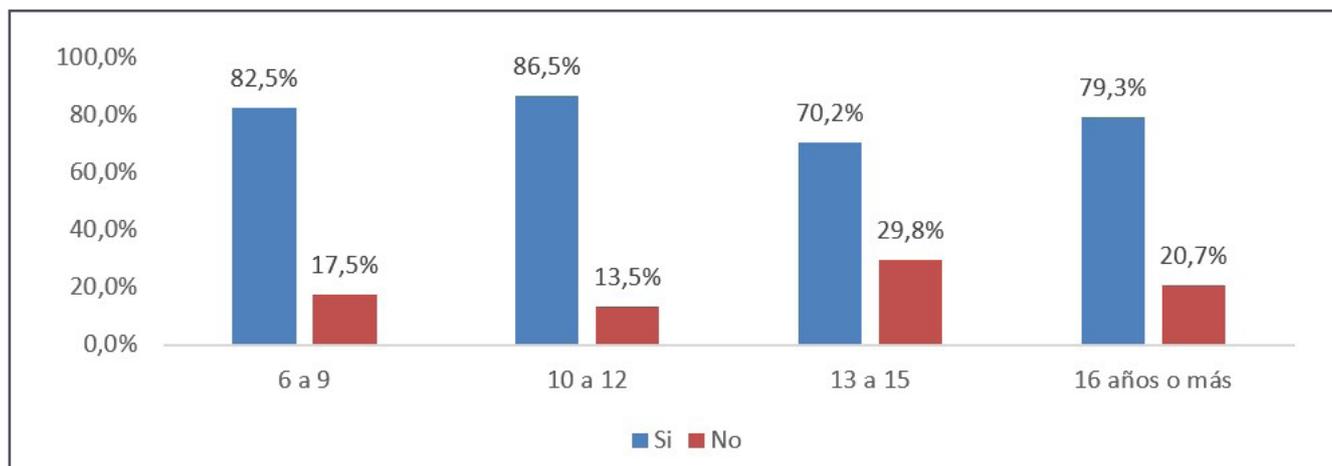
Entre los varones se verifica un porcentaje mayor de practicantes (85,4 %) que entre las mujeres (74,5 %), dato que bien reproduce lo mismo que ocurre entre los adultos, como bien demostró la ENAFYD 2021. De todas formas, pese a esta brecha, es preciso señalar que el nivel de práctica en niñas y mujeres adolescentes es alto: tres de cada cuatro hicieron alguna actividad física o deportiva en los últimos seis meses.

Gráfico 3. Porcentaje de niños/as y adolescentes según realización de deporte y actividad física y género.



Si observamos por rangos etarios en el gráfico 4, vemos que los niños y niñas de edad de escuela primaria (de 6 a 12 años) practican más deporte y actividad física (DyAF sus siglas) que los adolescentes en edad de escuela secundaria (de 13 a 17 años). Un 84,5 % en el primer caso contra un 74,2 % en el segundo caso. El tránsito de un nivel educativo a otro pareciera ser el momento de disminución de nivel de práctica, ya que el pico máximo de actividad se da entre los NNyA de 10 a 12 años y el menor nivel de actividad entre los de 13 a 15: hay más de 16 puntos porcentuales de diferencia entre estos dos rangos etarios.

Gráfico 4. Porcentaje de niños/as y adolescentes según realización de deporte y actividad física y grupos de edad.



A nivel geográfico, todas las regiones muestran un alto porcentaje de practicantes, a tono con la media general. Donde más actividad física y deportiva se realiza es en las regiones de Cuyo-Patagonia (87 % de los NNyA realizan) y en PBA Interior (87 %), mientras que las regiones que muestran un menor porcentaje de practicantes son Centro (76 %) y AMBA (77 %).

Más allá de las diferencias mencionadas, es preciso concluir en que el nivel de práctica es alto en términos generales. Hay mayor cantidad de niños, niñas y adolescentes que dijeron haber hecho alguna actividad física o deportiva que quienes dijeron no hacer (8 sobre 10 sí practicaron), y en todos los segmentos analizados el nivel de práctica se mantiene siempre alrededor del 75 %.

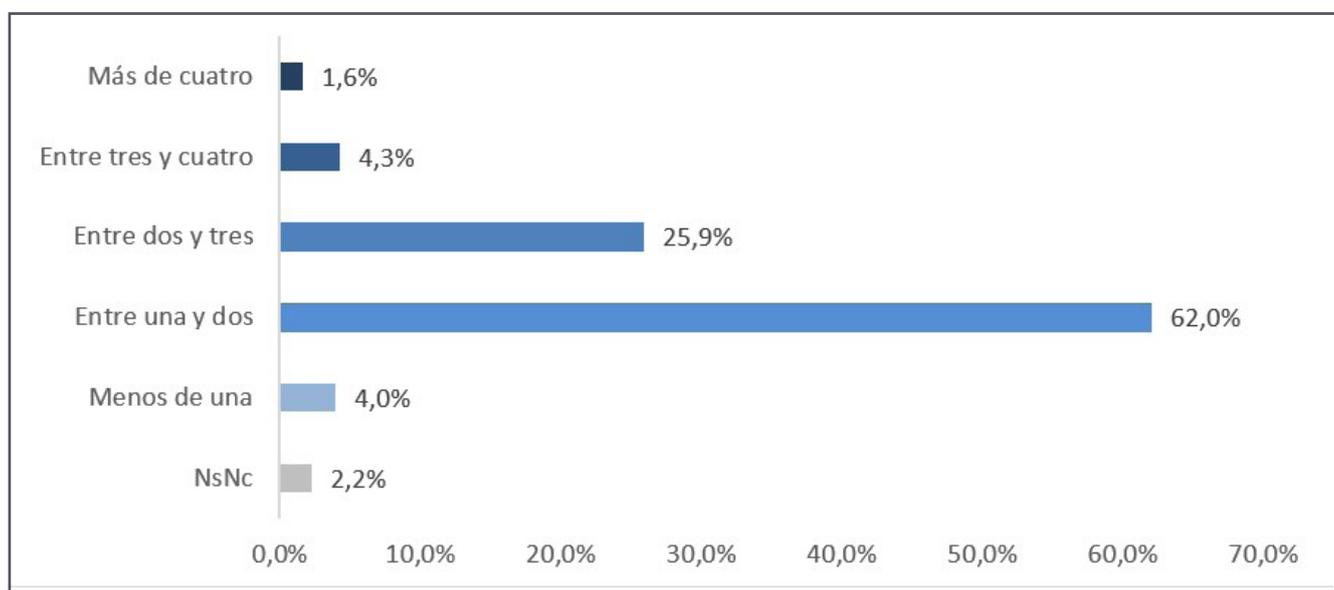
A.3. Educación física escolar

Las clases de educación física en el marco de la escuela no fueron consideradas en la encuesta dentro de las actividades para definir practicantes de actividad física y deportes, puesto que se asumió que todos quienes concurren a un establecimiento educativo están obligados por currícula a realizarla. En ese sentido, la educación física escolar no es una elección sino una obligación. Aun así, la encuesta indagó sobre la cantidad de horas cátedra semanales de educación física realizada.

Los resultados muestran que el 62 % de los NNyA realizó entre una y dos horas cátedra semanales de educación física en la escuela. Esta frecuencia es la que más se repitió entre las respuestas.

Luego, el 25,9 % manifestó que tuvo entre 2 y 3 horas cátedra de educación física. Otro 4 % dijo haber tenido menos de una hora cátedra semanal, mientras que el 4,3 % tuvo entre 3 y 4 horas y sólo el 1,6% tuvo más de 4 horas cátedra de educación física escolar semanales.

Gráfico 5. Porcentaje de niños/as y adolescentes según cantidad de horas cátedra semanales de educación física.



SECCIÓN B - Practicantes

Como fue señalado, el 79,9 % de los niños, niñas y adolescentes realizaron actividad física o deportiva en los seis meses previos a ser encuestados/as. Eso implica que para este relevamiento son considerados/as como “practicantes”. A continuación se presentan los resultados más significativos de las preguntas que se les realizaron a quienes dijeron practicar regularmente actividad física o deportiva. Para una correcta lectura de los datos incluidos en este apartado, se debe considerar que los porcentajes no están expresados sobre el total de la muestra sino sobre ese 79,9 % de NNyA que consideramos practicantes.

B.1. Frecuencia de práctica

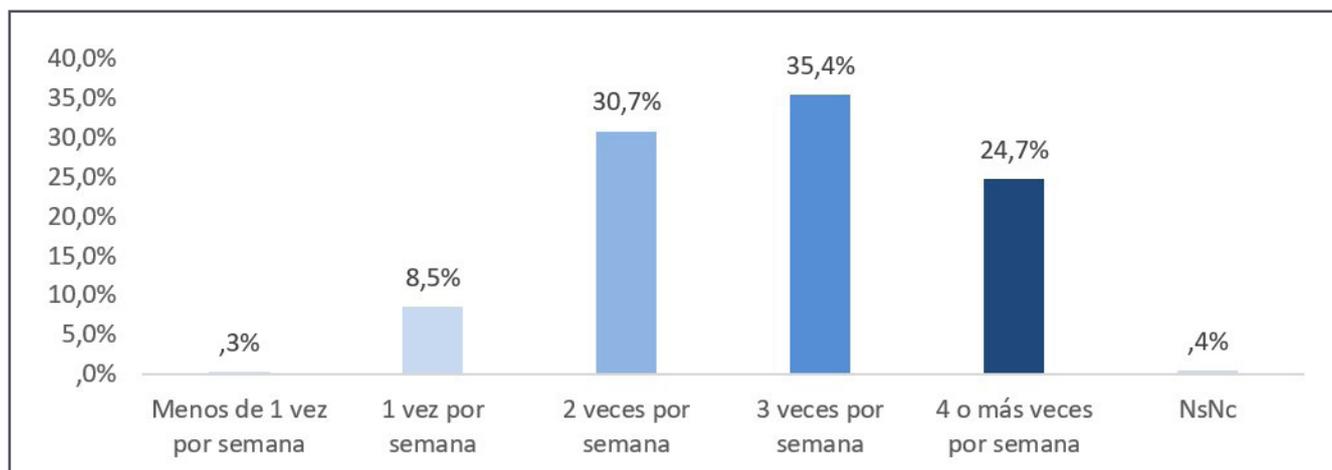
Una de las preguntas del cuestionario indagó sobre la frecuencia con que los niños, niñas y adolescentes realizan actividad física o deportiva. Dicha pregunta apuntó a relevar la cantidad de veces semanales que los NNyA practican, más allá del tiempo que, una vez en la actividad, pasan practicando.

Aquí lo que surgió fue que la práctica de deporte y actividad física es habitual y constante. Más de un tercio de los NNyA (35,4 %) hacen deporte y actividad física tres veces por semana, y otro tercio de la muestra (30,7 %) hace dos veces por semana. Sumando ambas frecuencias obtenemos que más de 6 de cada 10 niños, niñas y adolescentes que practican DyAF lo hacen entre 2 y 3 veces por semana.

La afirmación de que la práctica es frecuente y sostenida se refuerza si observamos que otro 24,7 % manifestó hacer DyAF cuatro o más veces por semana.

A su vez, son pocos quienes realizan una sola vez por semana: apenas el 8,5 %, mientras que casi no hubo respuestas de una frecuencia menor (0,3 % hacen menos de una vez por semana).

Gráfico 6. Porcentaje de niños/as y adolescentes según frecuencia de realización de actividad física.



Si observamos el cruce por género, vemos que los varones tienden a realizar DyAF más veces a la semana que las mujeres. La frecuencia más habitual entre ellos es la de tres veces semanales (el 65,7 %), mientras que la de ellas se divide con igual peso entre las 2 veces y las 3 veces a la semana.

Respecto a las edades, se observa una tendencia a mayor práctica en veces semanales en los encuestados y las encuestadas de mayor edad. Un 32,7 % de quienes tienen 16 y 17 años dijo practicar 4 veces o más por semana, al tiempo que esa misma frecuencia de práctica entre quienes tienen de 6 a 12 años aparece sólo en el 21,2 % de los casos. En esa misma lógica, quienes tienen entre 6 y 12 años registran una frecuencia de 2 veces semanales de práctica mucho más alta que quienes tienen de 13 a 17 años.

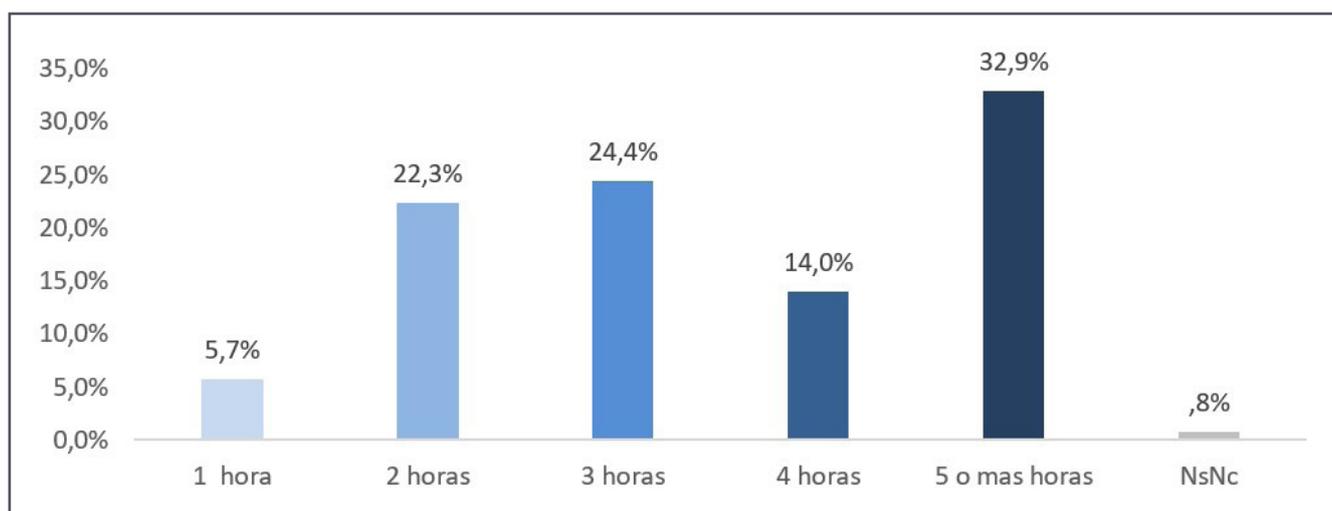
En cuanto a lo geográfico, en las regiones de Cuyo-Patagonia y NEA-NOA es donde se registra mayor cantidad de días semanales de práctica. Allí, el 70 % de los y las encuestados/as hace deporte y actividad física tres veces o más por semana, lo que implica más de un 10 % de diferencia respecto al promedio nacional.

B.2. Horas de práctica semanales

Luego de indagar en la frecuencia semanal, se preguntó cuántas horas por semana cada niño, niña o adolescente realiza actividad física o deportiva. El promedio general resultó ser de tres horas y 40 minutos de práctica semanal.

La mayor cantidad de respondentes (32,9 %) indicó que el NNyA hace cinco o más horas de DyAF semanales. Un 14% dijo que realiza cuatro horas por semana, 24,4 % tres horas y 22,3 % dos horas en ese mismo lapso. Agrupando estas respuestas podemos decir que la mitad de los y las encuestados/as (46,8 %) hace cuatro o más horas de DyAF por semana, y la otra mitad (46,7 %) hace entre 2 y 3 horas.

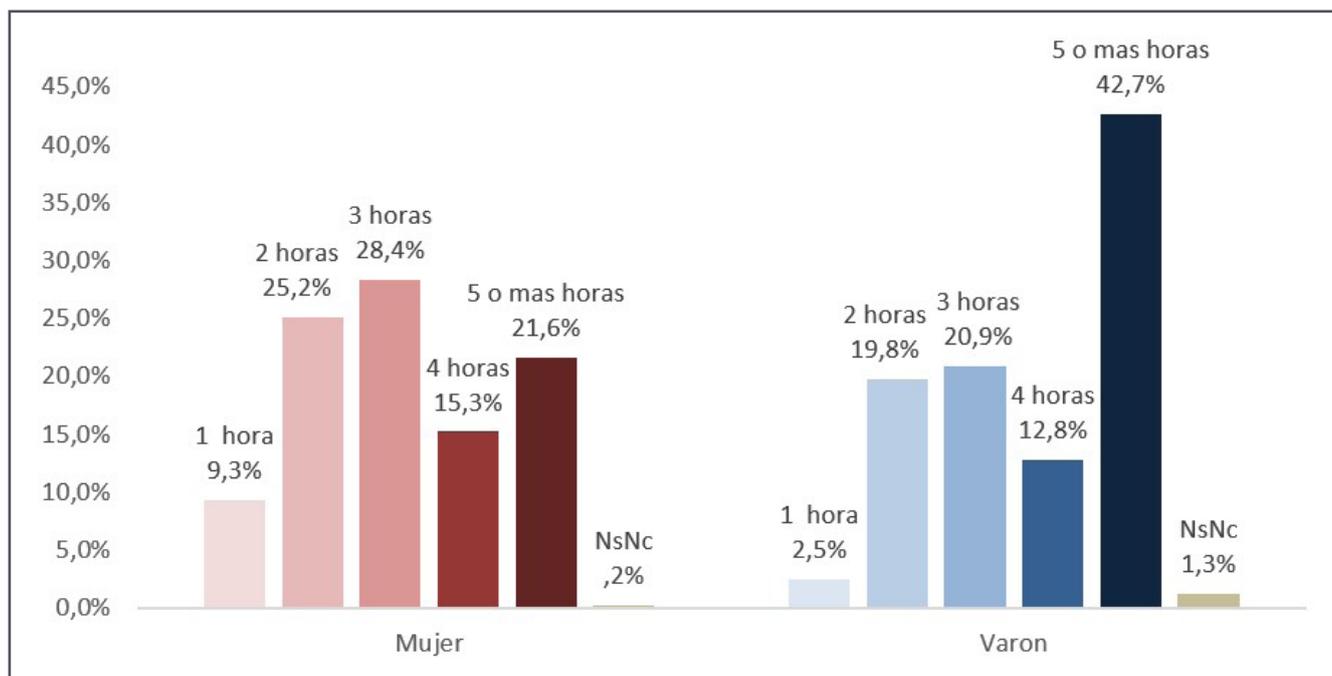
Gráfico 7. Porcentaje de niños/as y adolescentes según cantidad de horas de práctica deportiva semanales.



Analizando por rangos etarios se descubre que los NNyA de edad de escuela secundaria realizan más tiempo semanal de actividad física y deportes que los de edad de escuela primaria. Quienes más practican son los de 13 a 15 años (cuatro horas por semana), seguidos por los de 16 y 17 años (tres horas y 50 minutos), luego los de 10 a 12 años (tres horas y 30 minutos), y por último los de 6 a 9 años (3 horas y 15 minutos).

La brecha más significativa se observa entre los géneros. Mientras que los niños y adolescentes varones hacen cuatro horas de DyAF semanales, las niñas y adolescentes mujeres practican tres horas y 15 minutos, lo que implica una diferencia de 45 minutos entre los dos grupos, y que además supone para las mujeres un tiempo de práctica casi media hora inferior al de la media general. Asimismo, hay un porcentaje muy superior de varones que practican cuatro o más horas semanales (55,5 %) comparado con el de mujeres que practican esa misma cantidad horaria (36,9 %).

Gráfico 8. Porcentaje de niños/as y adolescentes según cantidad de horas semanales de práctica deportiva semanales y género.



Respecto a las regiones, en Cuyo-Patagonia y Centro el promedio es superior a la media nacional, con tres horas y 50 minutos de práctica semanal.

B.3. Deportes y actividades

Entre los deportes y actividades físicas realizadas, el fútbol aparece largamente como el más practicado. Uno/a de cada tres niños, niñas y adolescentes relevados lo juega (32,8 %), y se ubica como la actividad más realizada en los cuatro grupos etarios analizados, en las cinco regiones contempladas, y sólo entre las mujeres no es el más elegido, sólo superado por andar en bicicleta.

La preeminencia del fútbol es tan grande que, sumando a los practicantes de todos los otros deportes con pelota (colectivos e individuales), no se llega a equiparar a los del fútbol.

En segundo lugar aparece “andar en bicicleta”, con el 15,2 % de practicantes. Si bien claramente se engloba dentro de las actividades físicas, el uso de la bicicleta tiene además un fin que muchas veces es instrumental, en tanto medio de transporte.

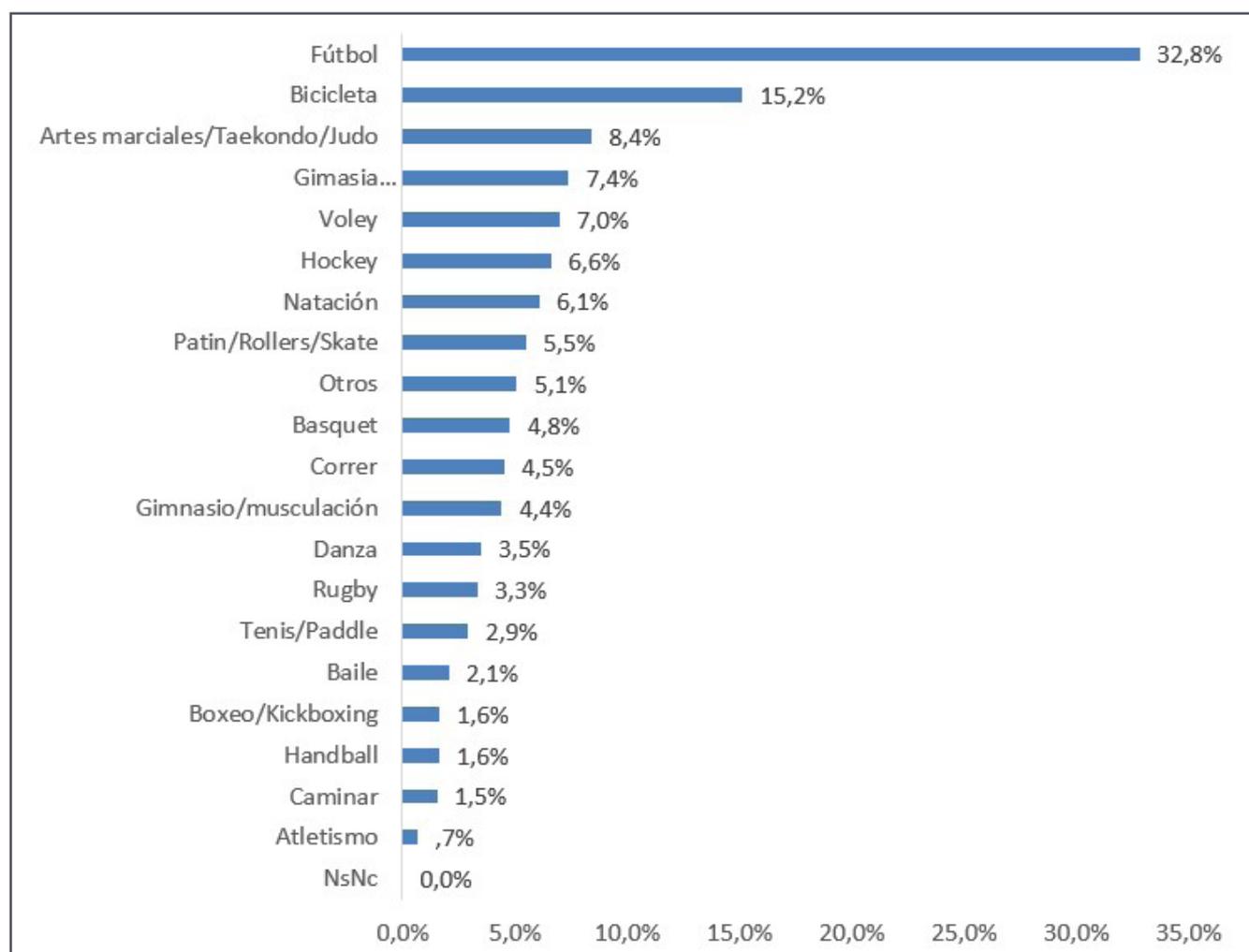
Tanto el fútbol como andar en bicicleta comparten la característica de que se trata de dos prácticas que pueden realizarse en variados y diferentes espacios, y que no requieren necesariamente de profesores o entrenadores, como otras que aparecieron también entre las más populares. El fútbol es posible jugarlo en una plaza, en la calle o en el colegio, además de los espacios más institucionalizados como los clubes o canchas. Esa flexibilidad, así como la poca inversión de equipamiento que requiere (solamente contar con una pelota) y la posibilidad de jugarlo con pocos o muchos participantes, lo convierte en una práctica sumamente democrática y fácil de realizar. Lo mismo ocurre con andar en bicicleta respecto a los lugares de práctica, que pueden ser múltiples –e incluso, como señalamos, ser parte del fin utilitario de trasladarse–, aunque en este caso la posesión inicial de la bicicleta convierte a la práctica en más restrictiva.

En tercer y cuarto lugar aparecen dos actividades que se practican habitualmente en gimnasios o salones, y que por lo general requieren de la guía de un profesor o entrenador. Son las artes marciales (tercera actividad más practicada, con el 8,4 %) y la gimnasia en sus diferentes variantes (rítmica, deportiva, artística), cuarta actividad más elegida, realizada por el 7,4 % de los y las encuestados/as.

En quinto y sexto lugar figuran dos deportes colectivos con pelota, el vóley (7 %) y el hockey (6,6 %). A continuación la natación (6,1 %) y tres prácticas sobre ruedas que fueron englobadas en la misma categoría: patín, roller y skate (entre las tres reunidas suman el 5,5 %). El resto de los deportes y actividades físicas no supera individualmente el 5 % de practicantes.

Es preciso señalar que esta pregunta fue de elección múltiple: se pidió a los adultos respondientes que enumeraran todas las actividades que sus menores a cargo realizan.

Gráfico 9. Porcentaje de niños/as y adolescentes según deportes y actividades físicas practicadas.



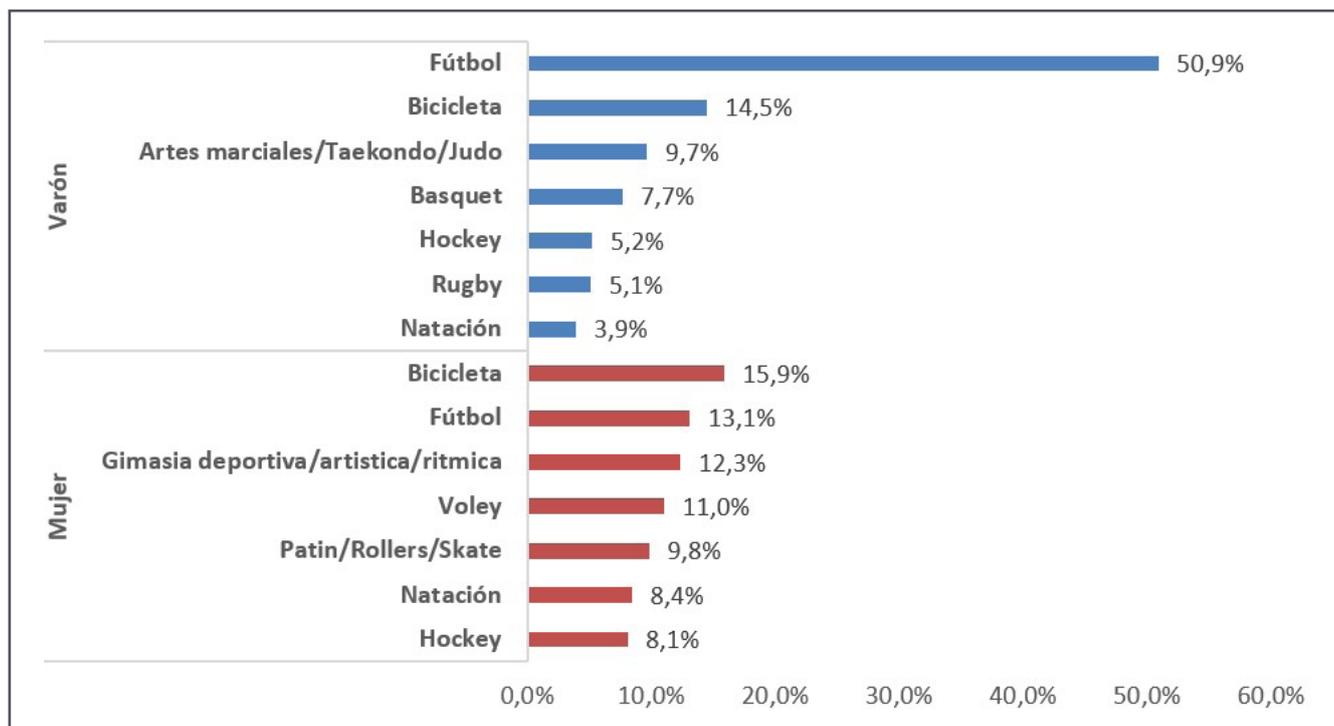
B.3.1. Deportes y actividades por género

Existen claras diferencias en las actividades físicas y deportivas que hacen los niños y adolescentes varones de las que hacen las niñas y adolescentes mujeres.

Entre los varones, la práctica hegemónica y preponderante es el fútbol en su distintas variantes (baby, sala, once, etc.): uno de cada dos varones lo practica (50,9 %). Las dos actividades siguientes son las mismas que en la población general, andar en bicicleta (14,5 %) y artes marciales (9,7 %).

En cambio, entre las mujeres hay mayor dispersión de actividades y ninguna es tan masiva como lo es el fútbol entre los varones.: las cinco actividades más practicadas oscilan entre el 10 % y el 15 % de practicantes. La más realizada es, como dijimos, andar en bicicleta con el 15,9 %, un porcentaje similar al de los varones. Luego aparece el fútbol con 13,1 %, seguida por la gimnasia (sumadas artística, rítmica y deportiva) con 12,3 %, luego el vóley (11 %) y el patín/roller/skate (9,8 %).

Gráfico 10. Porcentaje de niños/as y adolescentes según deportes y actividades físicas practicadas y género.



Observando las preferencias de deportes y actividades físicas por género, aparecen claramente algunas prácticas que son más elegidas por los varones y otras que son más realizadas por las mujeres. La inscripción en el sentido común de deportes y actividades “de varón” o “de mujer” tiene su correlación en los datos arrojados por la encuesta. El fútbol, el básquet, el rugby y las artes marciales son claramente actividades practicadas preponderantemente por varones. Mientras que el vóley, el patín, la gimnasia, la natación, el hockey, el correr y el baile tienen más practicantes mujeres. También hay actividades donde la participación es igual entre ambos grupos: andar en bicicleta, el handball, el tenis, el pádel y, sorprendentemente, el boxeo/kickboxing.

En este sentido, es un desafío de los gestores del deporte infantil, tanto estatales como privados, romper con esa inercia heredada sobre las prácticas “masculinas” y “femeninas”¹. Hay algunos indicios positivos de avances sobre la cuestión, en particular con el crecimiento del fútbol entre las mujeres: un deporte históricamente practicado por varones en nuestro país, muestra un alto grado de participación femenina, a tal punto que es el deporte colectivo más realizado por las niñas y adolescentes.

B.3.2. Deportes y actividades por edad

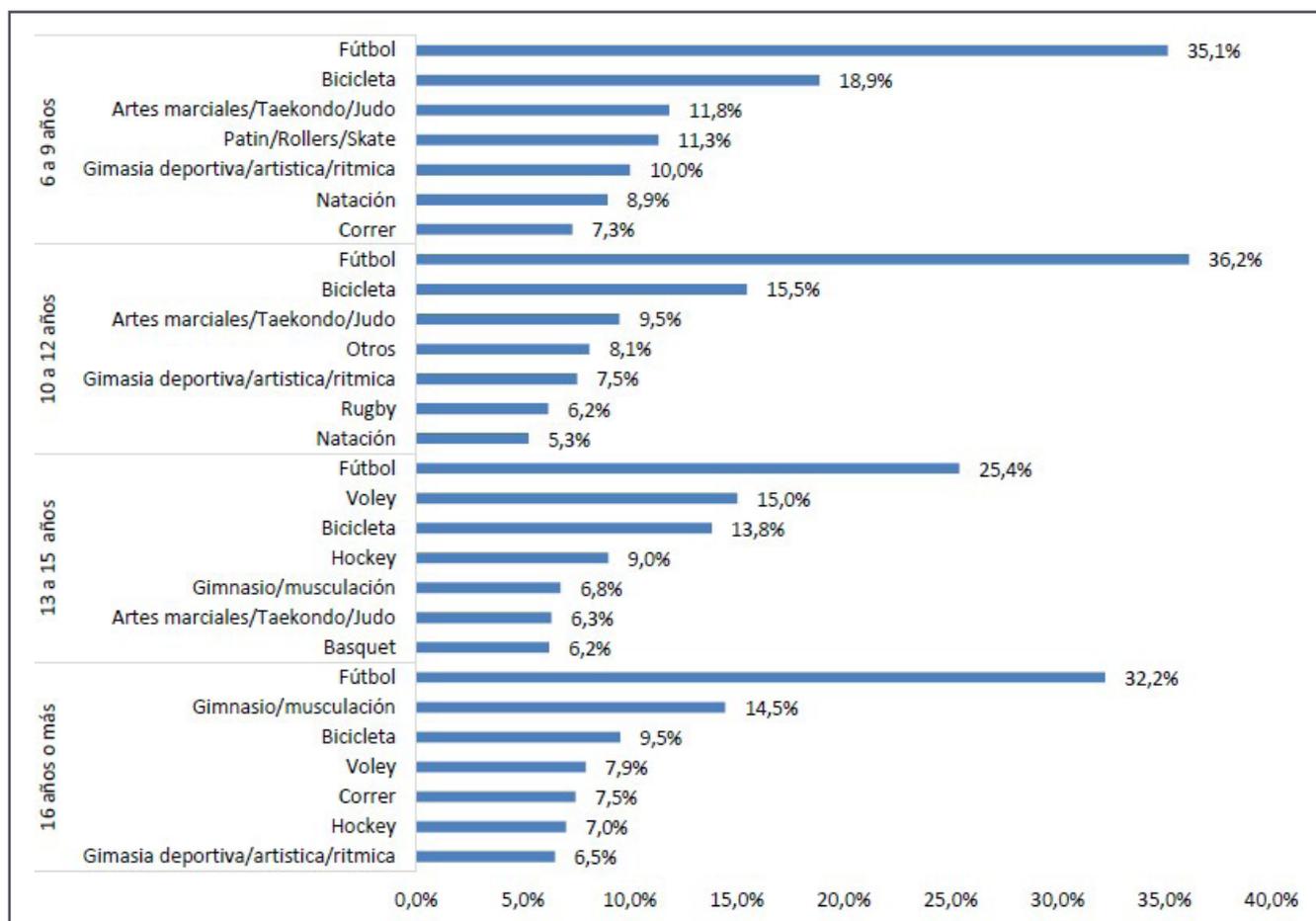
Analizando los deportes y actividades físicas por edades, aparece que el fútbol es también la actividad más practicada por NNyA de todas las edades contempladas, aunque hay más practicantes entre los más chicos (6 a 12 años) que entre los más grandes (13 a 17 años).

Señalamos que andar en bicicleta es la segunda actividad más realizada por detrás del fútbol. Esto se verifica en las edades más bajas (6 a 12 años), donde también es la segunda actividad más elegida. Pero, a medida que los NNyA crecen, el uso de la bicicleta va mermando. Los de 6 a 9 años son quienes más la usan, mientras que los de 16 y 17 los que menos. En este sentido, entre quienes tienen de 13 a 15 años la segunda actividad más practicada no es la bicicleta sino el vóley, y entre los/as de 16 y 17 años lo segundo más elegido es la musculación/fitness.

Por otra parte, hay actividades que parecen tener una vinculación con determinadas etapas de las infancias y adolescencias. El caso de las artes marciales es un ejemplo de esto: son muy practicadas por los/as de 6 a 9 años (11,8 %), pero a medida que crecen las edades su práctica va mermando, y entre quienes tienen 16 y 17 apenas el 3 % lo practica.

1 En este sentido, cabe destacar la apuesta que representa el programa “Hay Equipo”, lanzado en 2022 por el Ministerio de Turismo y Deportes, junto al Ministerio de Salud. Esta política pública de alcance nacional que garantiza el acceso a la práctica deportiva en clubes a chicos y chicas de entre 5 y 17 años que perciben la AUH (focalizándose así en las familias más vulnerables), cubriendo el costo del arancel, incorpora la perspectiva de géneros en el esquema de valores establecidos y busca romper “por el lado de la oferta”, es decir, del lado de los clubes, la asociación mencionada. Se incentiva (con valores de cuota mayores) a los clubes a ofrecer a los varones aquellas actividades tradicionalmente asociadas con las mujeres, y viceversa. El programa entiende que estas asociaciones no son naturales, sino que responden, entre otras causas, también a la relativa falta de oportunidades que sufren las mujeres para realizar “actividades de varones”, y los varones para realizar “actividades de mujeres”.

Gráfico 11. Porcentaje de niños/as y adolescentes según deportes y actividades físicas practicadas y grupos de edad.



B.3.3. Deportes y actividades por región

En cuanto a lo geográfico, el fútbol encabeza las preferencias de actividades practicadas en las cinco regiones analizadas, aunque en Cuyo-Patagonia hay menor nivel de práctica respecto del promedio nacional, y en Provincia de Buenos Aires Interior mayor porcentaje de practicantes.

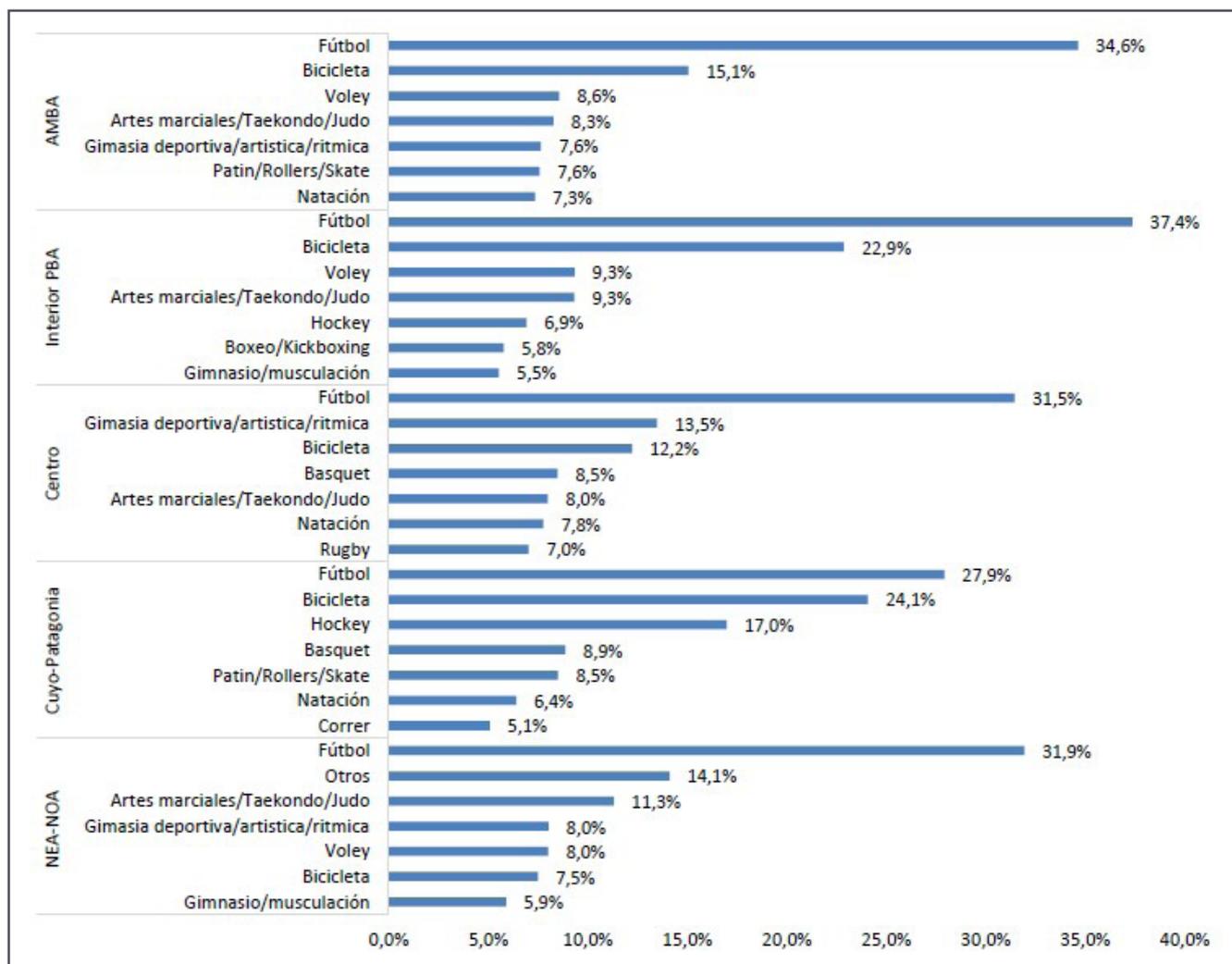
Respecto al uso de la bicicleta, es alto en Cuyo-Patagonia (24,1 %) y en el Interior de la Provincia de Buenos Aires (22,9 %), mientras se presenta una utilización muy baja en NEA-NOA (7,5 %).

Otras actividades que presentan un uso más alto en determinadas regiones son: el vóley en AMBA y PBA Interior, el básquet en Centro y Cuyo-Patagonia, el rugby en Centro, las artes marciales en

NEA-NOA, el patín en AMBA y Cuyo-Patagonia, la gimnasia en Centro, el hockey en Cuyo-Patagonia y el tenis y pádel en Centro.

A su vez, hay actividades que muestran en ciertas regiones un número de practicantes más bajo que el de la media nacional: la natación en NEA-NOA, el rugby en NEA-NOA, el patín en Centro, la danza en Cuyo-Patagonia y el running en NEA-NOA.

Gráfico 12. Porcentaje de niños/as y adolescentes según deportes y actividades físicas practicadas y región de residencia.



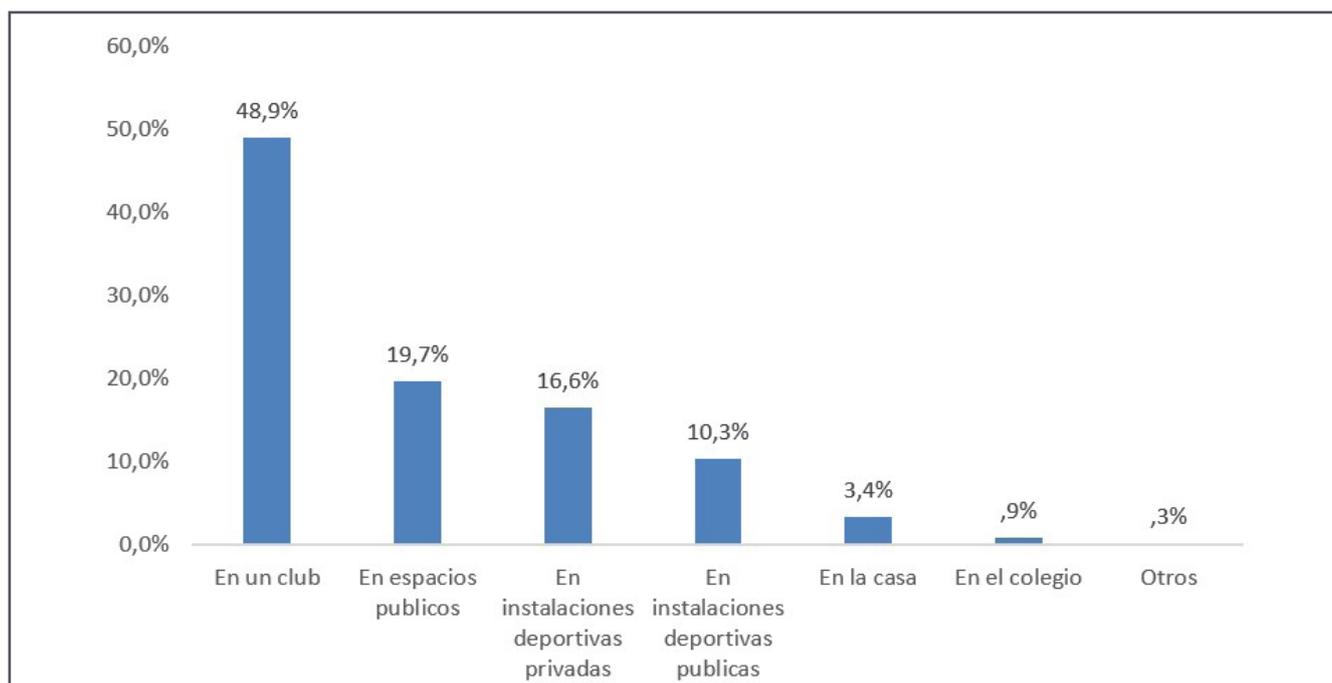
B.4. Lugar principal de práctica

El cuestionario indagó sobre cuál es el lugar principal donde los niños, niñas y adolescentes hacen deporte y actividad física. Es habitual que los NNYA hagan deporte y actividad física en distintos sitios que no son excluyentes entre sí. Por ejemplo, se puede hacer una actividad deportiva en un club, luego andar en bicicleta en la calle y jugar al fútbol en una plaza. Como el cuestionario preguntó únicamente por el lugar principal, los respondentes debieron jerarquizar uno, y esa elección es la que refleja esta pregunta.

Los resultados muestran que el lugar privilegiado para la práctica son los clubes. El 48,9 % de los niños, niñas y adolescentes que hace deporte y actividad física en Argentina lo hace en un club. Observando por edad, género, región y nivel educativo del adulto responsable del hogar aparece que en todos los segmentos el lugar más elegido son los clubes.

En segundo término aparecen los espacios públicos (calles, plazas, parques, etc.) como lugar más elegido para la práctica, con el 19,7 % de las menciones. Y en tercer lugar, las instalaciones deportivas privadas (gimnasios, escolitas, salones, etc.) con el 16,6 %.

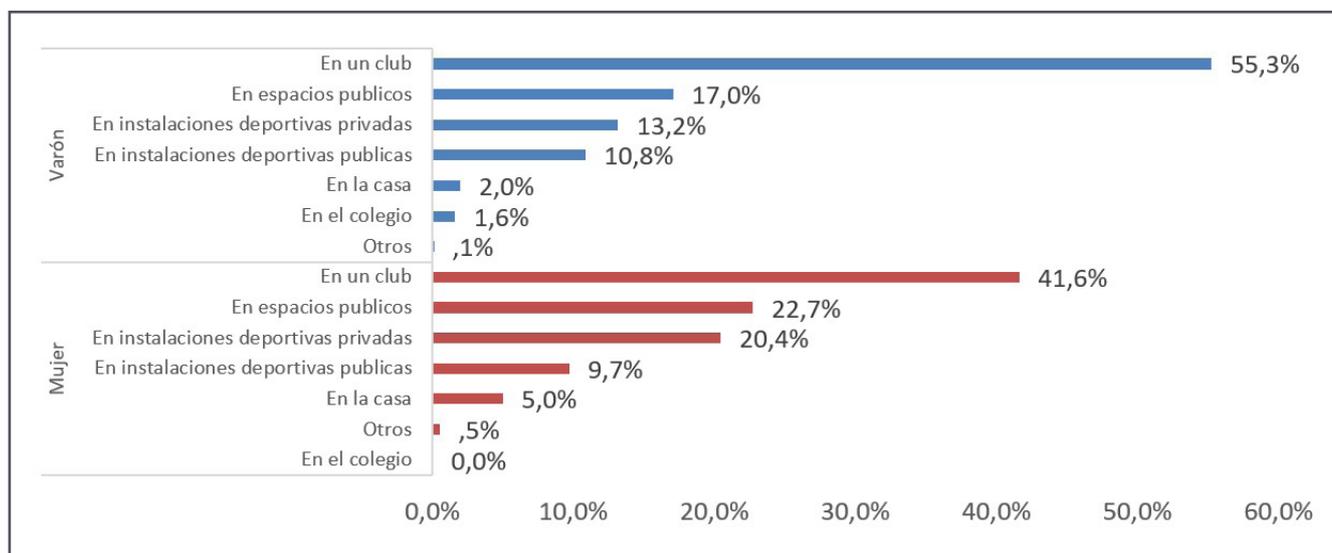
Gráfico 13. Porcentaje de niños/as y adolescentes según lugar principal de práctica deportiva.



A grandes rasgos podemos afirmar que el 34 % elige espacios a priori gratuitos (espacios públicos, instalaciones deportivas públicas, su hogar, su colegio), el 49 % espacios mixtos (clubes), y el 17 % sitios privados.

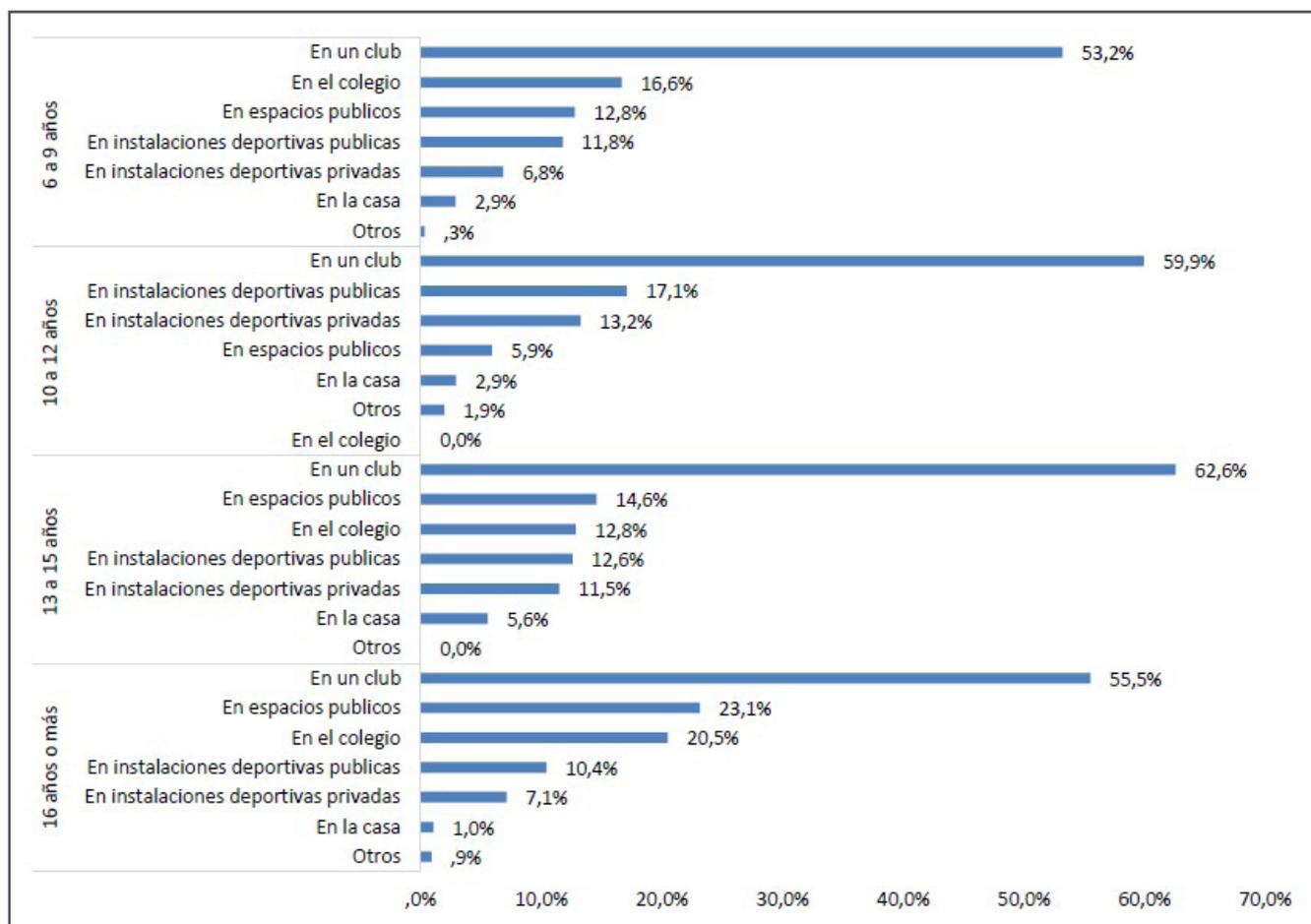
Por género, los varones concurren más a las clubes que las mujeres (55,3 % vs 41 %), mientras que las mujeres eligen más las instalaciones privadas y los espacios públicos que los varones.

Gráfico 14. Porcentaje de niños/as y adolescentes según lugar principal de práctica deportiva y género.



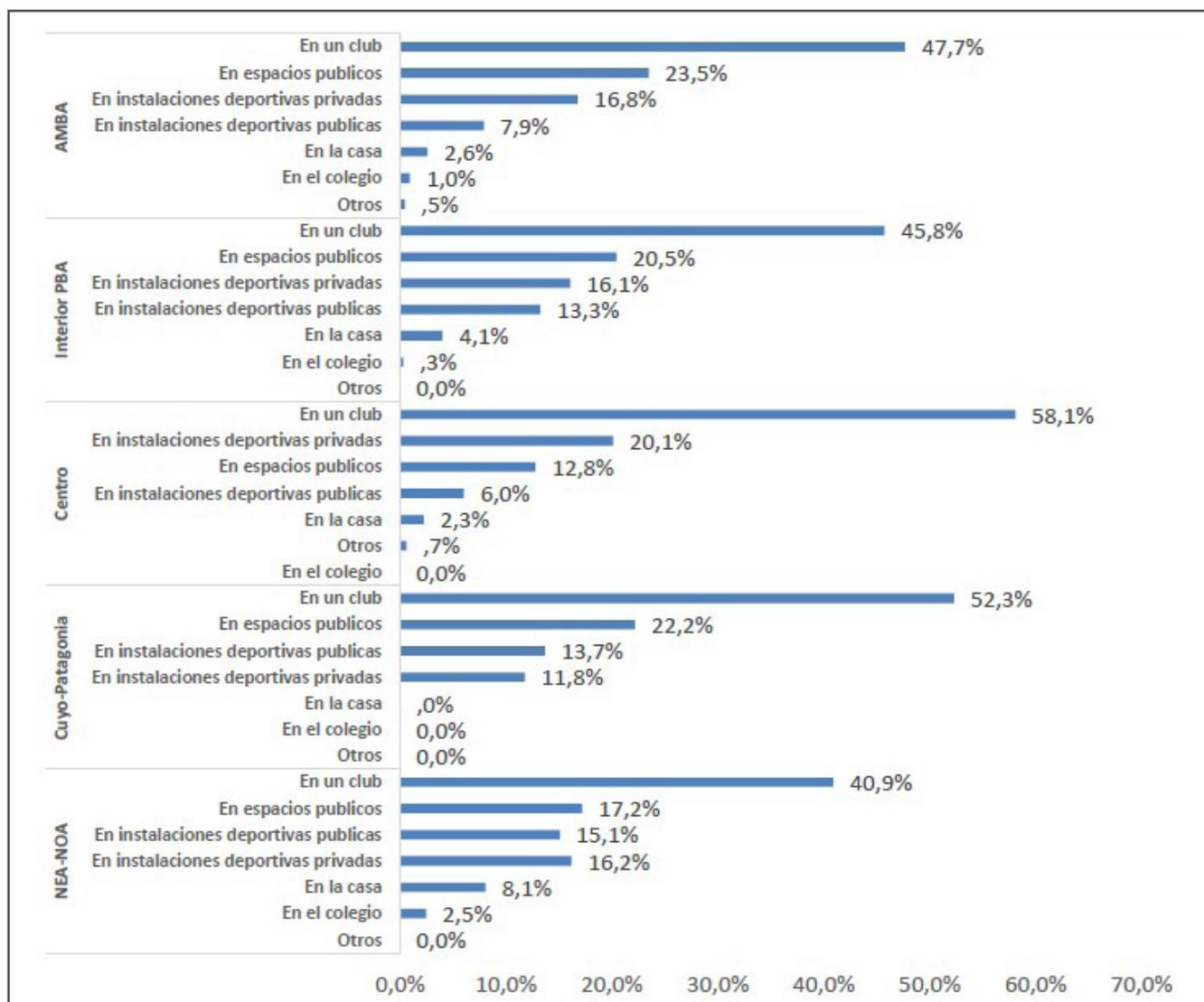
Observando por edades en el gráfico 13, se identifica una tendencia a que los NNYA de menor edad concurren más a los clubes que los de mayor edad (hay 10% menos de practicantes de 13 a 17 años en clubes que de 6 a 12 años). Asimismo, quienes tienen 16 y 17 años registran mayor presencia en las instalaciones deportivas privadas que quienes tienen de 6 a 9 años (13% de diferencia entre ambos rangos).

Gráfico 15. Porcentaje de niños/as y adolescentes según lugar principal de práctica deportiva y grupos de edad.



Por región, los espacios públicos tienen un mayor uso para practicar deportes y actividad física en AMBA, las instalaciones deportivas públicas sobresalen en NEA-NOA y las privadas en Centro. De todas maneras, como señalamos, el lugar más elegido en todo el país son los clubes.

Gráfico 16. Porcentaje de niños/as y adolescentes según lugar principal de práctica deportiva y región de residencia.



B.4.1. Lugares secundarios de práctica

Luego de responder por el lugar principal de práctica, se indagó sobre los otros lugares donde los niños, niñas y adolescentes hacen deportes y actividad física. Tengamos en cuenta que si alguien respondió "club" como lugar principal, no podía elegir esa misma opción en la pregunta de lugares secundarios.

El lugar con más practicantes como lugar secundario fueron los espacios públicos, con el 56,6 % de respuestas. En este sentido, si sumamos a quienes eligieron los espacios públicos como lugar principal y como lugar secundario, tenemos que más del 75 % de los NNyA hacen deporte y actividad física en esos lugares. Eso los convierte en los espacios más concurridos, por encima de los clubes, que sumando lugar principal y lugar secundario tiene el 61 % de practicantes.

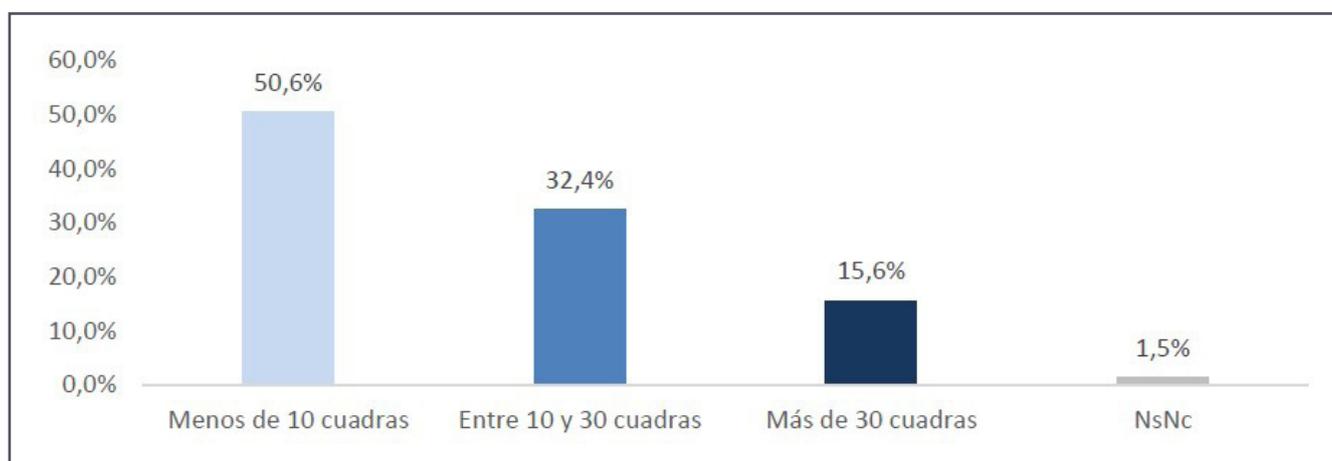
B.4.2. Distancia desde el lugar principal de práctica hasta su hogar

La cercanía al hogar funciona claramente como un motivo importante al momento de que los adultos responsables o los mismos niños, niñas y adolescentes elijan el lugar donde estos últimos van a realizar deporte y actividad física. En este sentido, uno de cada dos menores relevados (50,6 %) hace DyAF en un lugar que queda a menos de diez cuadras de su domicilio.

Del resto de la muestra, el 32,4 % practica en un sitio distante entre 11 y 30 cuadras de su lugar de residencia, y apenas el 15,6 % se desplaza más de 31 cuadras de su hogar para realizar deporte y actividad física.

Las lecturas por edad, género y región son similares a las del promedio general, lo que implica que no hay diferencias sustanciales en ninguna de esas variables.

Gráfico 17. Porcentaje de niños/as y adolescentes según distancia entre el lugar de práctica deportiva y el propio domicilio.

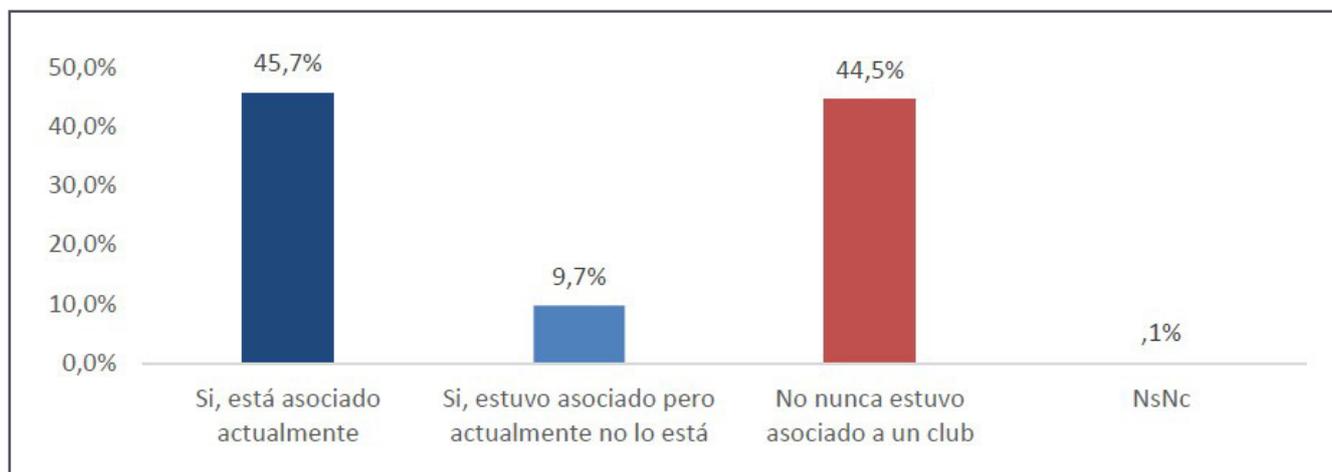


B.4.3. Asociación a clubes

Cuando mencionamos los lugares elegidos para la práctica, señalamos que el 61 % de los NNYA hacía deporte y actividad física en un club. Al indagar sobre la cantidad de asociados y asociadas a los clubes, aparece un porcentaje algo menor pero bastante similar: el 45,7 % dijo ser socio/a de un club deportivo en la actualidad, mientras otro 9,7 % manifestó haber estado asociado/a en el pasado. Eso significa que más de la mitad (55,4 %) de los NNYA relevados en la encuesta tiene o tuvo vínculos con un club.

Entre las edades la distribución es pareja, habiendo un porcentaje similar de asociados y asociadas en los cuatro rangos etarios analizados. Donde sí hay diferencias sensibles en esta categoría es entre géneros: los varones que están o estuvieron asociados a clubes son casi un 15 % más que las mujeres (62,1 % ellos contra 47,7 % ellas). Esta brecha de participación en clubes entre varones y mujeres es aún más amplia que la de práctica general de actividad física y deportiva, que como mencionamos al inicio de este informe registraba 10 % de diferencia entre ambos géneros.

Gráfico 18. Porcentaje de niños/as y adolescentes según asociación a clubes deportivos.

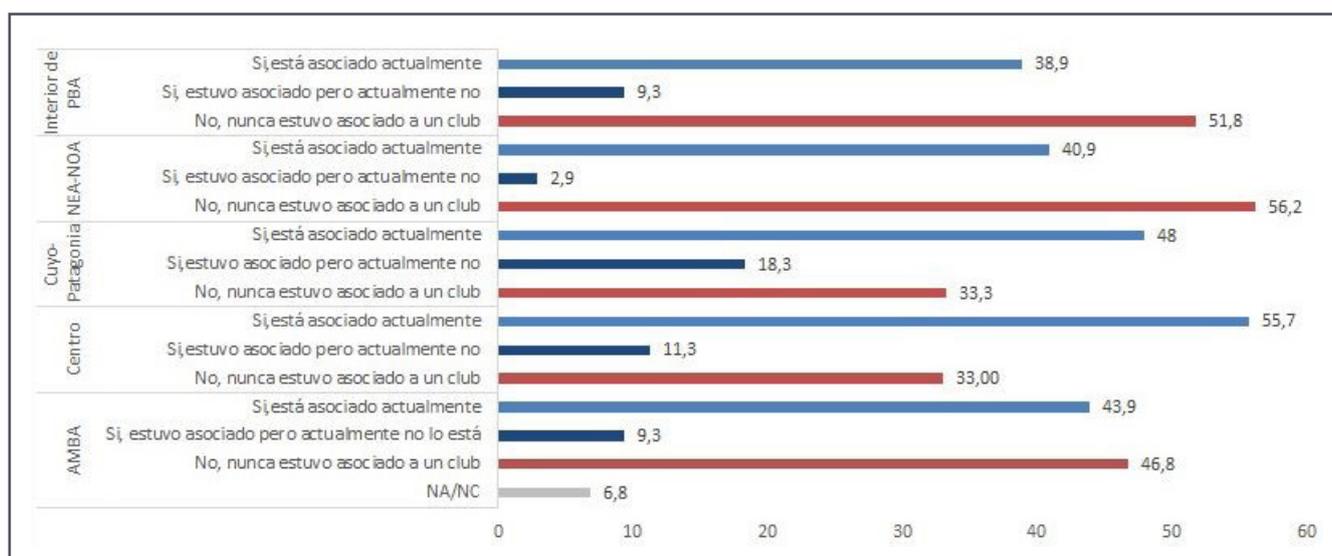


También se registran diferencias en el acceso a clubes según el nivel educativo del adulto responsable del hogar, que como señalamos es un dato que puede tomarse como correlación del nivel de ingresos del hogar. Entre los NNYA de hogares donde el adulto responsable tiene estudios universitarios o terciarios incompletos o completos (correlaciona con ingresos medios, medios altos y altos) se observa una concurrencia a clubes 15,4 % superior que entre los

NNyA de hogares donde el adulto responsable tiene hasta secundario completo (correlaciona con menor nivel de ingresos). El 67 % en el primer caso contra el 51,6 % en el segundo están o estuvieron asociados a clubes.

Finalmente, las regiones Centro y Cuyo-Patagonia son las que más niños y jóvenes asociados a clubes registran (67 % y 66,2 % respectivamente), mientras que NEA-NOA la que menos (sólo el 43,8 % está o estuvo asociado/a).

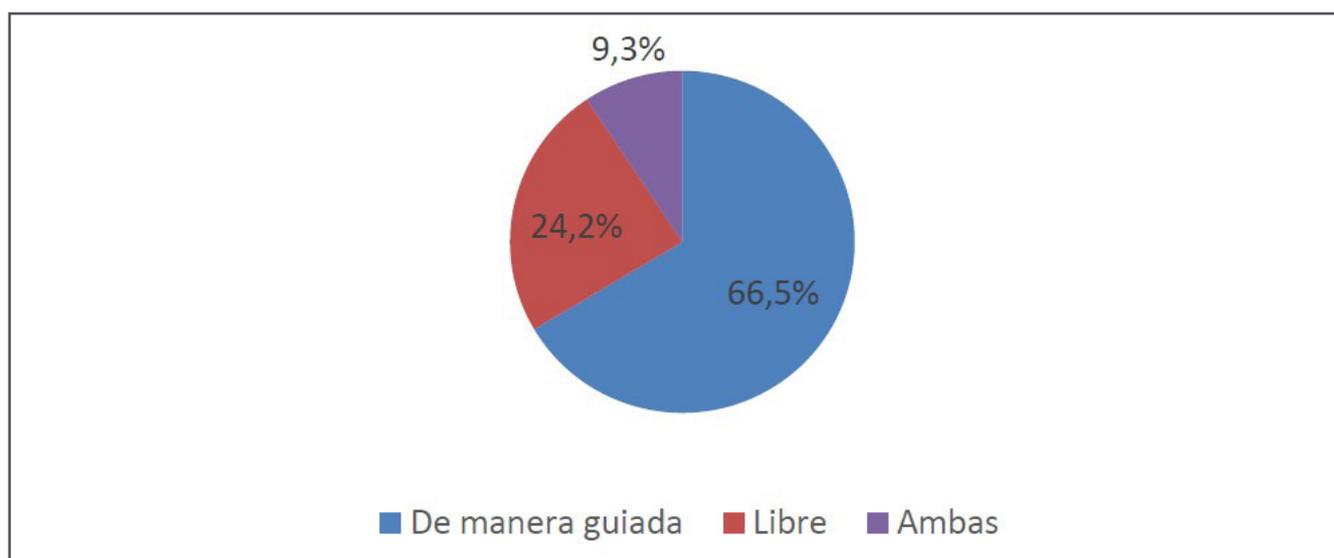
Gráfico 19. Porcentaje de niños/as y adolescentes según asociación a clubes y región. 2022.



B.5. Tipo de práctica: guiada o libre

La pregunta por el tipo de práctica que realizan los niños, niñas y adolescentes apuntó a conocer si hacen actividad física y deportiva de forma libre (lúdica, recreativa, sin marco formal ni guía de un o una profesional) o de forma guiada (con acompañamiento de un profesor/a o entrenador/a, en un marco institucionalizado). Frente a esos escenarios, más de la mitad (66,5 %) declaró hacer de forma guiada, un 24,2 % dijo hacer de manera libre y el restante 9,3 % respondió que practica de ambas formas.

Gráfico 20. Porcentaje de niños/as y adolescentes según
acompañamiento/guía en su práctica deportiva.



En las edades más avanzadas se verifica una leve tendencia a realizar más DyAF de manera libre, sin acompañamiento, que en las edades más bajas, donde se tiende más a practicar con de manera guiada. El 30% de quienes tienen 16 y 17 años dijo hacer de forma libre, un porcentaje mayor al de la media general.

En la región Centro (82,7 % sumando a quienes hacen de forma guiada y de ambas modalidades) y en Cuyo-Patagonia (81,6 %) hay un número más alto de niños, niñas y adolescentes que practican de forma guiada que en el resto del país. Este dato habla en cierta forma de un mayor grado de institucionalización de la práctica de deporte y actividad física en esas regiones.

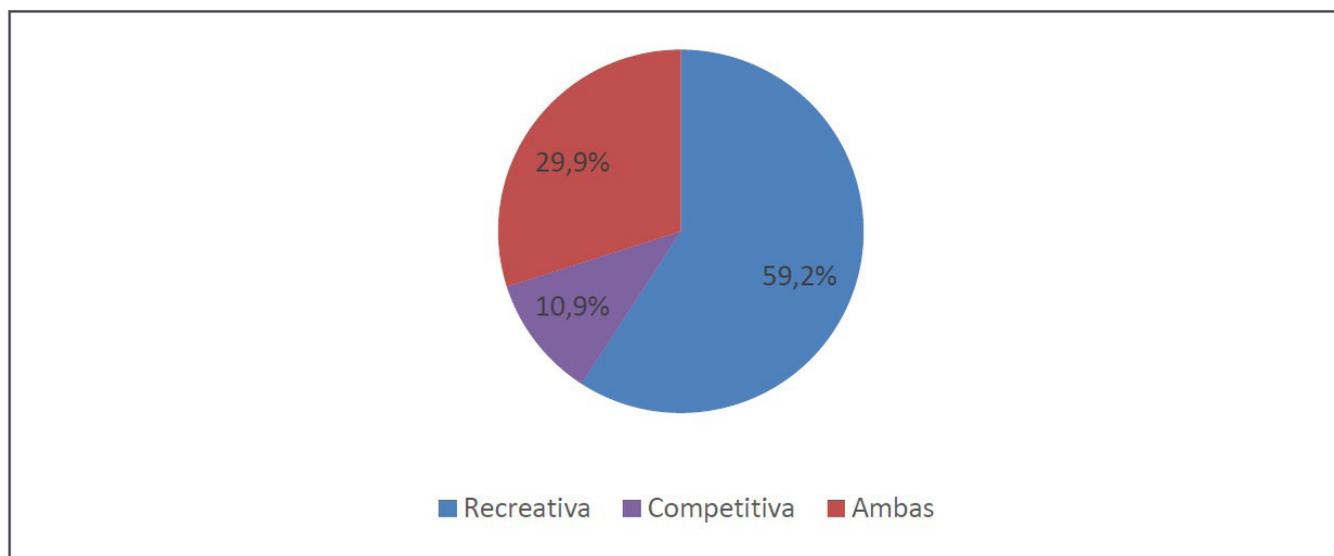
B.6. Tipo de práctica: recreativa o competitiva

Otra de las preguntas del cuestionario indagó respecto a la participación en competencias organizadas. Para que no existan confusiones, la diferencia entre práctica recreativa/competitiva y entre práctica libre/guiada se explica a partir de la participación en torneos, campeonatos, eventos y otros certámenes que tengan finalidad competitiva. Por ejemplo, es posible que un niño o niña asista a una escuelita de básquet o a clases de natación pero que no compita en torneos de esas disciplinas; de esa manera estaría realizando una actividad guiada (con entrenadores/as) y recreativa. En cambio, si ese niño o niña, además de la escuelita de básquet también participa,

por ejemplo, en torneos de básquet de un club o de un municipio, y si además de las clases de natación también compite en carreras organizadas de natación, allí estaría realizando una actividad guiada y competitiva. Con el caso de la práctica libre ocurre lo mismo: un NNyA puede jugar al fútbol regularmente en una plaza o parque de manera libre y además puede jugar torneos los fines de semana (práctica libre y competitiva) o no competir (práctica libre y recreativa).

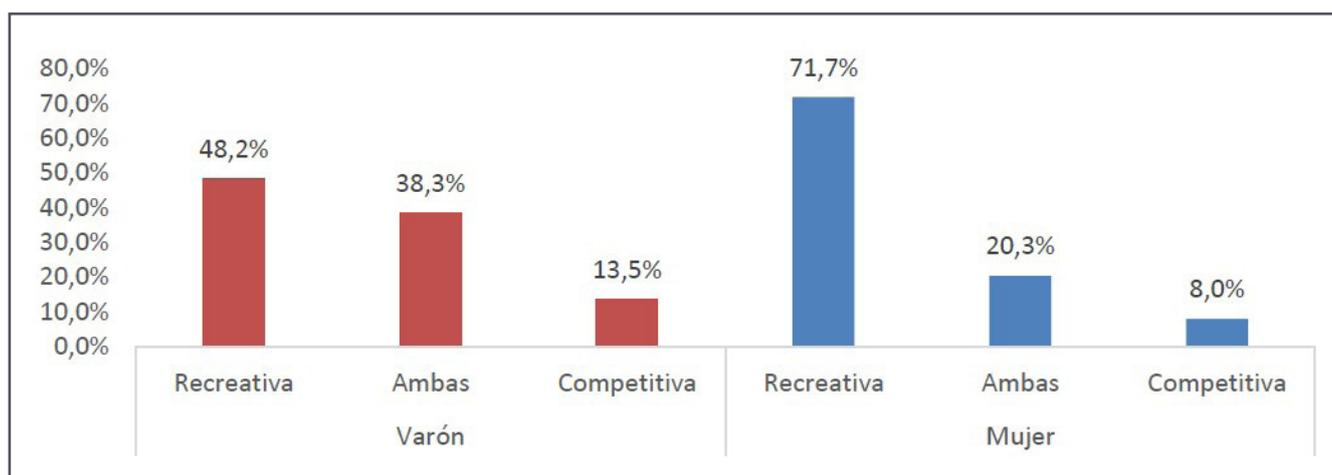
Los resultados de esta pregunta muestran que el 59,2 % practica únicamente de forma recreativa, es decir que nunca participa de competencias organizadas. Otro 29,9 % practica de ambas formas, tanto recreativa como competitiva. Y el restante 10,9 % hace deporte y actividad física exclusivamente de manera competitiva.

Gráfico 21. Porcentaje de niños/as y adolescentes según competitividad de su práctica deportiva.



Al igual que en otras variables, en ésta existe también una notoria diferencia en la lectura por género. Las mujeres mostraron una tendencia mucho más pronunciada a practicar de manera recreativa que los varones. El 71,7 % de ellas dijo hacer DyAF solamente de forma recreativa, porcentaje que entre los varones fue de 48,2 %. Es decir, que hay más varones que compiten que aquellos que no lo hacen, mientras que entre las mujeres ocurre lo opuesto: sólo 3 de cada 10 practican de forma competitiva.

Gráfico 22. Porcentaje de niños/as y adolescentes según competitividad en su práctica deportiva y género.



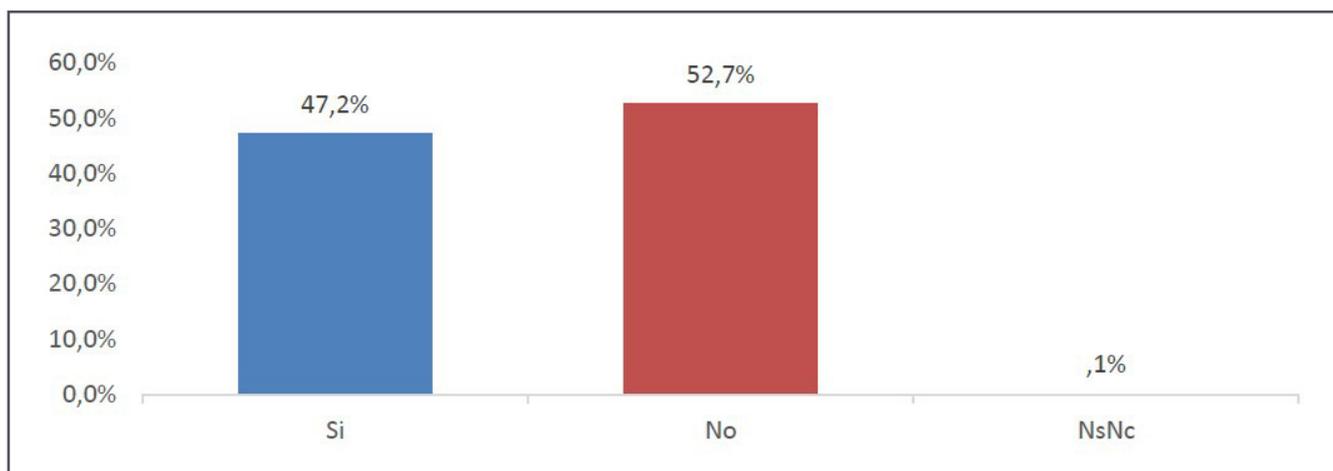
B.6.1. Participación en competencias organizadas

Continuando con la línea de la pregunta anterior, se indagó si los niños, niñas y adolescentes participaban en competencias organizadas, como ser torneos, campeonatos, jornadas, desafíos, y demás tipos de actividades deportivas que involucrasen una competición y estuviesen organizadas formalmente.

Las respuestas presentan resultados similares a los que arrojó la pregunta sobre el tipo de práctica (competitiva, recreativa o mixta), aunque el porcentaje de participantes en competencias es mayor aquí (47,2 %) que el número de encuestados/as que había señalado hacer DyAF de forma competitiva (40,8 %).

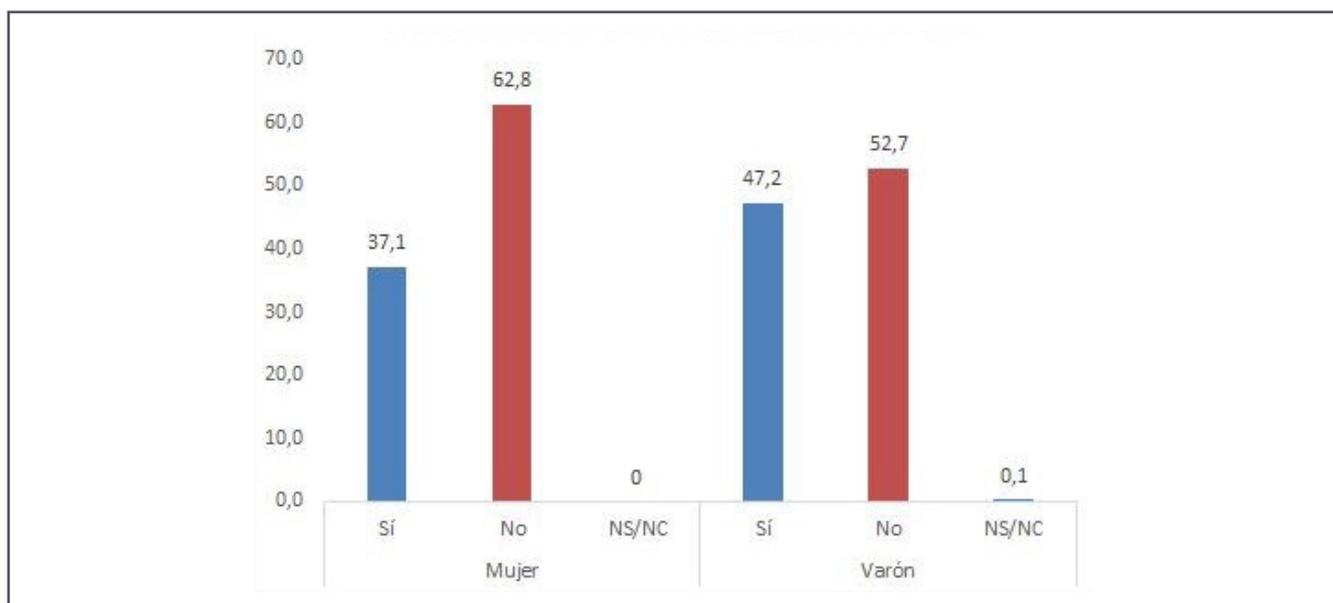
La mayoría de los NNyA no participa en competencias organizadas (52,8 %), aunque el porcentaje que sí participa es elevado (47,2 %). Los niños y niñas de 6 a 9 años son los que menor tendencia tienen a competir, mientras que los de 10 a 12 años son los que muestran mayor tendencia a hacerlo. Asimismo, las mujeres participan sensiblemente menos de competencias organizadas que los varones (37,1 % ellas contra 56,1 % ellos).

Gráfico 23. Porcentaje de niños/as y adolescentes según participación en competencias organizadas.



Entre quienes participaron en competencias organizadas, el 5,5 % dijo haber competido en alguna instancia (municipal, provincial, nacional) de los Juegos Nacionales Evita. Ese porcentaje se incrementa entre los adolescentes de 13 a 15 años (el 7,2 % participó), y sobre todo entre los de 16 y 17 años (el 15,5 % participó).

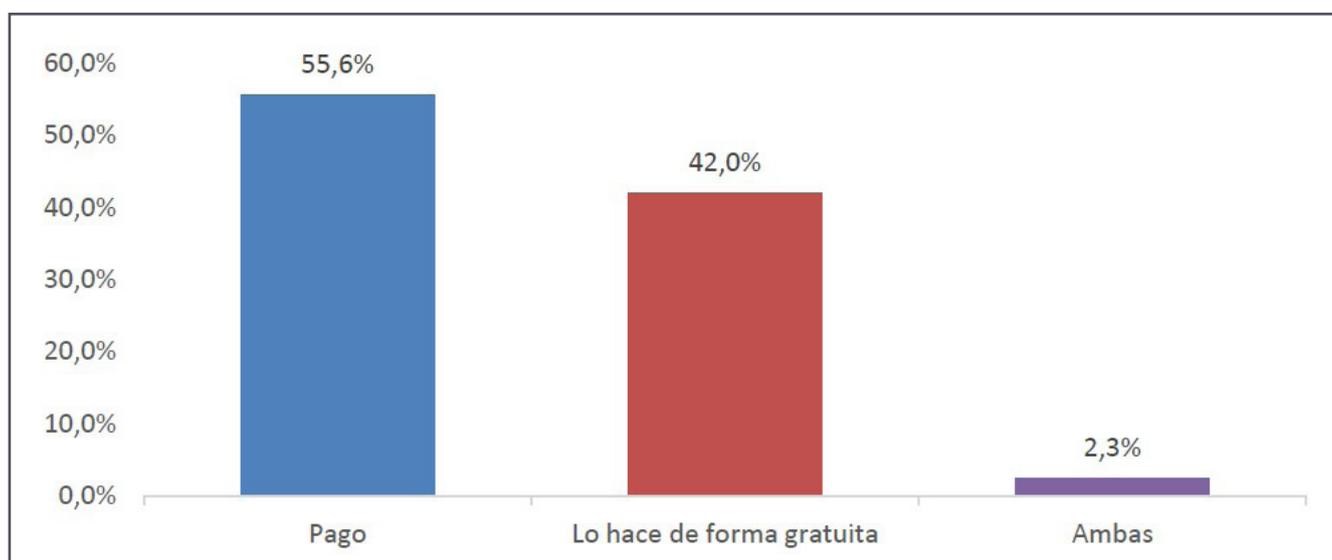
Gráfico 24. Porcentaje de niños/as y adolescentes según participación en competencias organizada y género. 2022.



B.7. Tipo de práctica rentada o gratuita

El número de familias que pagan para que los niños, niñas y adolescentes que tienen a cargo realicen actividad física y deporte es mayor que el de las familias que los envían a practicar de forma gratuita. Esta pregunta indagó bajo qué modalidad el NNyA hace deporte y actividad física: de forma gratuita (42 %), de forma rentada (55,6 %) o bajo ambas modalidades (2,3 %).

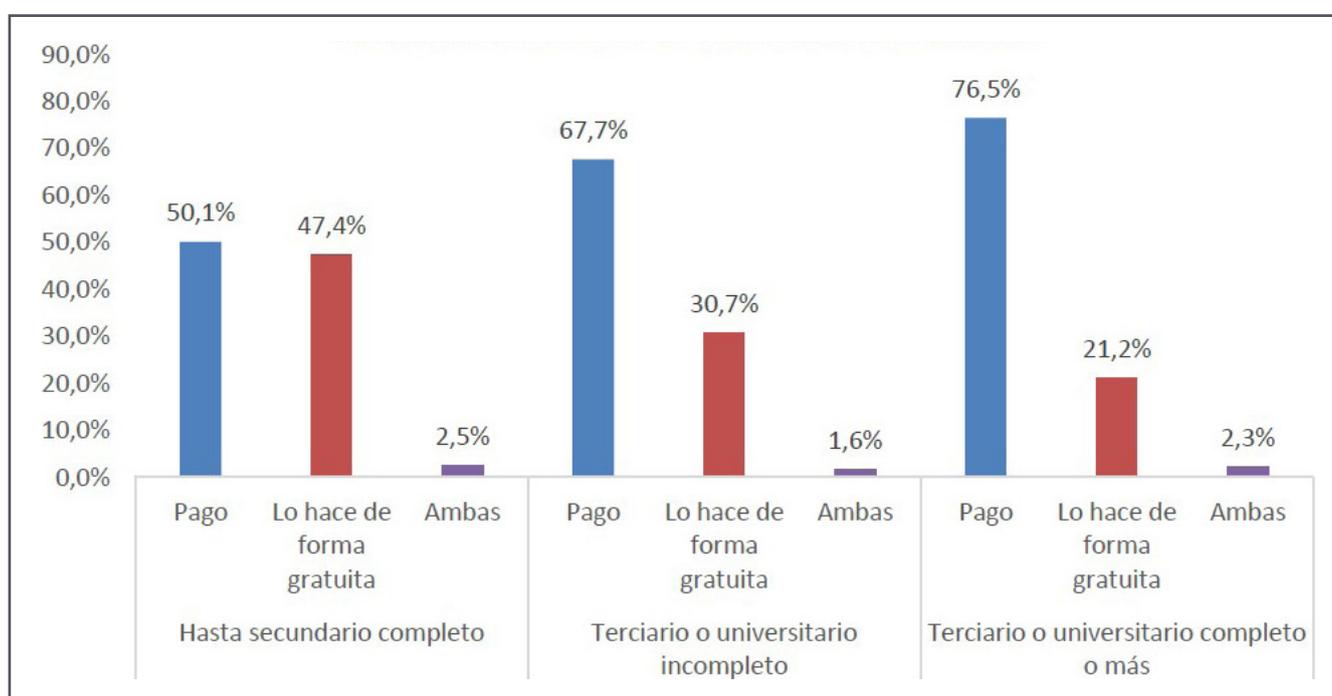
Gráfico 25. Porcentaje de niños/as y adolescentes según gratuidad/monetización de la actividad física.



El dato relevante es que casi seis de cada diez niños, niñas y adolescentes pagan para hacer DyAF (57,9 %), si sumamos a los que declararon que hacen de manera rentada y mixta. No existen variaciones entre géneros ni edades respecto a esto, pero sí hay diferencias muy claras en la lectura por nivel educativo del adulto referente del hogar. En los hogares con adultos que poseen hasta secundario completo, el 52,6 % paga para que los menores hagan deporte y actividad física, mientras que en los hogares donde el adulto posee hasta terciario o universitario incompleto ese porcentaje es del 69,3 %, y en los hogares donde el adulto tiene estudios superiores completos (terciario o universitario) la cifra de quienes pagan para que los NNyA practiquen deporte sube hasta el 78,8 %. En la medida en que, como señalamos, para esta encuesta consideramos el nivel educativo del adulto responsable como un correlato del nivel socioeconómico del hogar, podemos afirmar que hay una clara correspondencia entre práctica de DyAF

en menores y nivel socioeconómico: en los hogares con mayores ingresos hay una tendencia muy clara a enviar a los niños, niñas y adolescentes a practicar de manera rentada que en los hogares de menores ingresos.

Gráfico 26. Porcentaje de niños/as y adolescentes según gratuidad/monetización de la actividad física y máximo nivel educativo alcanzado de los referentes adultos.



Respecto a las regiones se verifican claras diferencias en esta variable. AMBA (37,3 %) y sobre todo la región Centro (27,7 %) presentan los porcentajes más bajos de personas que practican de manera gratuita: en ambas es alto el porcentaje de práctica rentada. En cambio, en Cuyo-Patagonia, PBA Interior y sobre todo en NEA-NOA (58,2 %) se practica de forma gratuita en un porcentaje mayor al de la media nacional.

A las personas que declararon pagar para que sus NNYA a cargo practiquen deporte y actividad física se les preguntó cuánto invertían mensualmente en ese ítem. Se pidió que consideraran únicamente el pago de las actividades y no de los materiales o equipamiento (botines, pelotas, patines, bicicletas, indumentaria, etc.). Allí los resultados muestran que el 71,6 % pagaba hasta 3000 pesos mensuales por las actividades del o la menor a cargo. De ese porcentaje, la mayoría pagaba entre 1001 y 3000 pesos (51,7 %), y el restante 19,9 % invertía entre 1 y 1000 pesos.

Respecto a quienes pagaban más de 3000 pesos, el mayor número invertía entre 3001 y 5000 pesos (12,1 %) y sólo el 5,9 % gastaba más de 5001 pesos en actividades deportivas. En consonancia con los indicadores que venimos señalando respecto a las diferencias regionales, AMBA es la región donde más porcentaje de personas aparecen en los rangos de gasto más elevados, mientras que NEA-NOA es donde más porcentaje se verifica en los rangos de gasto más bajos.

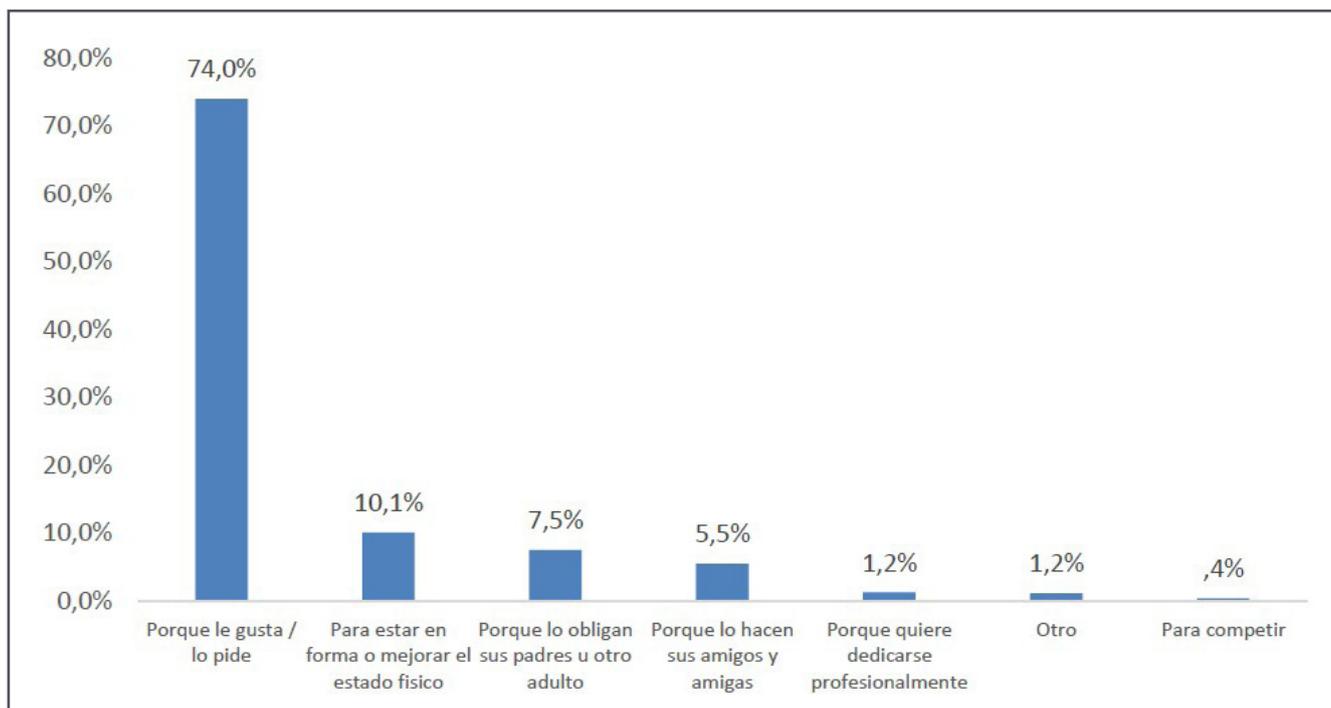
B.8. Motivaciones para la práctica

En la Encuesta Nacional de Actividad Física y Deportiva (ENAFYD) 2021, dirigida a adultos y también realizada por el Observatorio Social del Deporte, se preguntaba por las motivaciones que tenían los y las respondentes para practicar deporte y actividad física. Los resultados mostraban que había tres motivos preponderantes, que dividían de manera equitativa las respuestas: el placer, la estética y la salud.

Aquí, a diferencia de los adultos, las respuestas arrojan una gran preponderancia por un motivo: el placer. El 74 % de los niños niñas y adolescentes hace deporte y actividad física porque “le gusta o lo pide”, lo cual nos habla de que no existen en las edades tempranas razones utilitarias que motoricen la práctica, sino que ésta se halla más claramente ligada al placer y al goce.

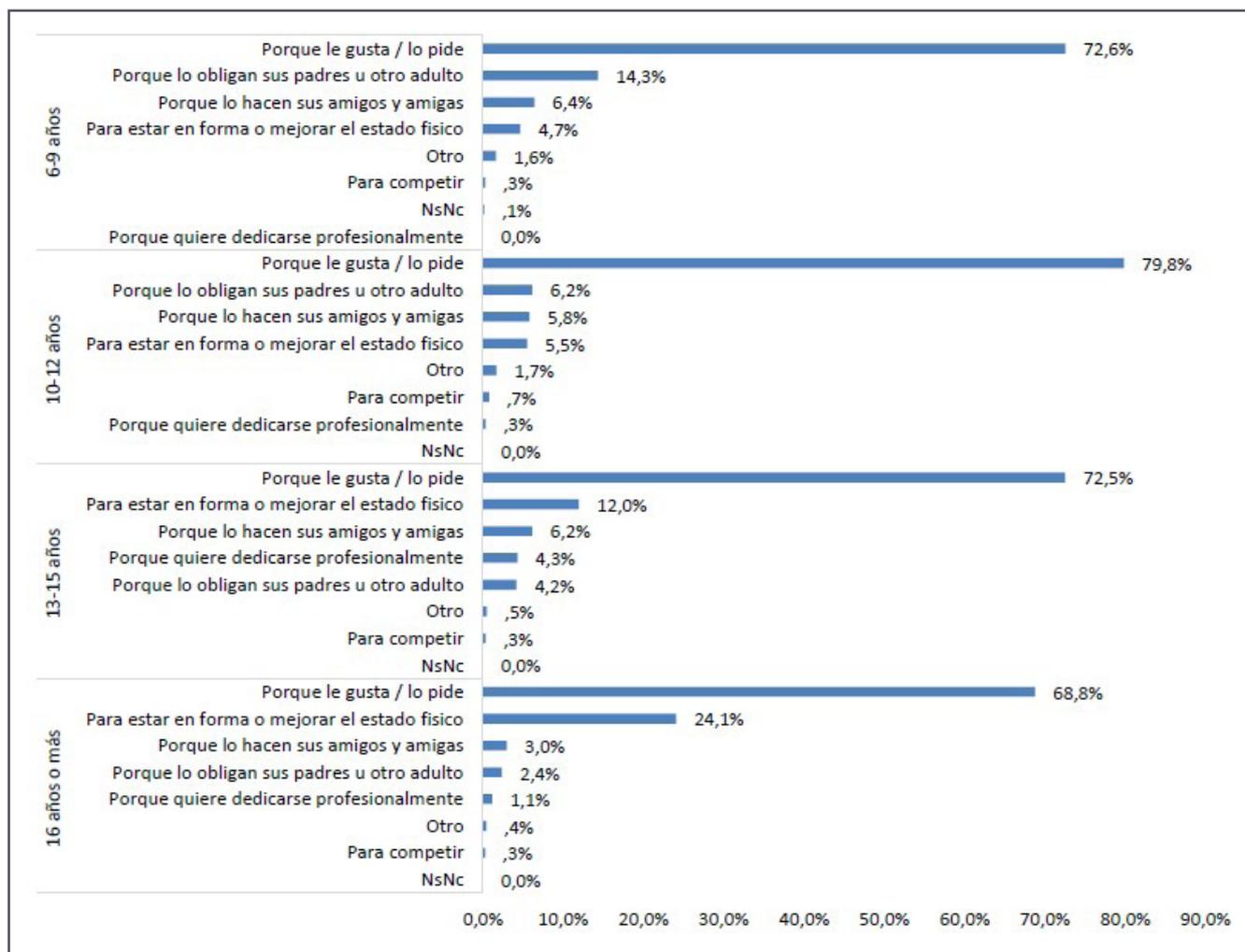
En segundo lugar, pero lejos del primero aparece la motivación estética/del bienestar (“para estar en forma o mejorar el estado físico”) con el 10,1 % de las menciones. Luego encontramos la coerción por parte de un adulto (“porque lo obligan sus padres u otro adulto”) con el 7,5 % y la sociabilidad entre pares (“porque lo hacen sus amigos y amigas”) con el 5,5 %.

Gráfico 27. Porcentaje de niños/as y adolescentes según motivo de realización de la práctica deportiva.



El placer como motor de la práctica es un argumento tan potente que aparece primero en todas las lecturas cruzadas: según género, región y edad. Para mencionar algunas particularidades, se puede señalar que la motivación estética (“para estar en forma”) es elevada en el rango de quienes tienen 16 y 17 años (24,1 % la eligieron, lo que supone 14 % más que la media general) pero muy baja entre los de 6 y 12 años (5 %).

Gráfico 28. Porcentaje de niños/as y adolescentes según motivo de realización de la práctica deportiva y grupos de edad.

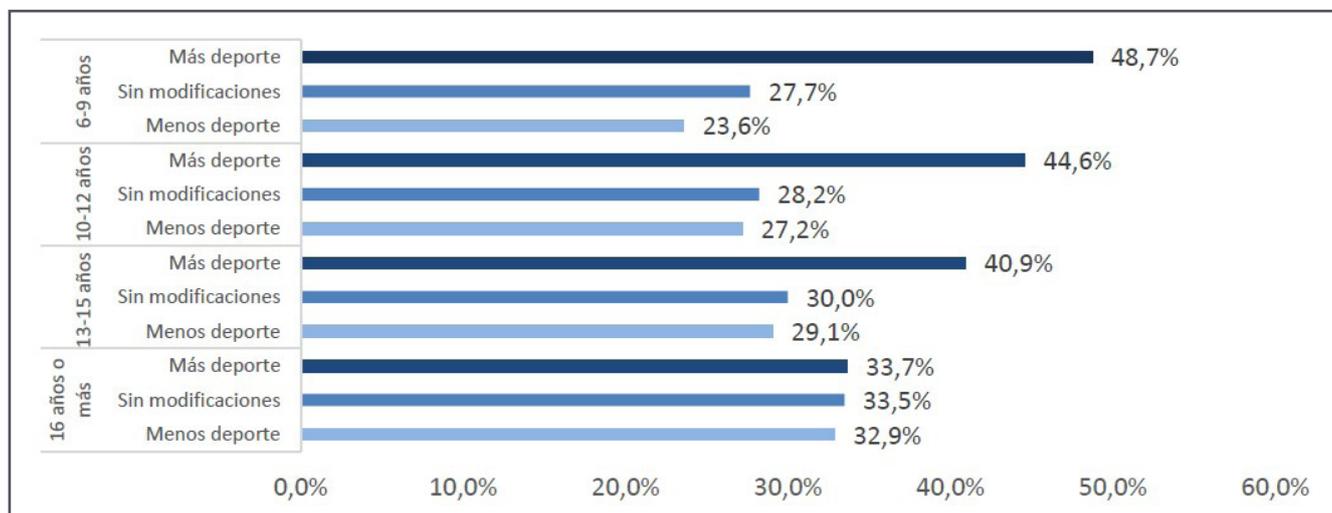


B.9. Impacto de la pandemia en la práctica

Tomando a la pandemia por COVID-19 y a los confinamientos como parámetro, se indagó a los respondentes de qué manera había afectado esa situación socio-sanitaria a los niños, niñas y adolescentes respecto a la práctica de deporte y actividad física. Los resultados muestran que, en ese plano, el impacto de la pandemia no fue negativo, dado que el 43,1 % realiza más DyAF que antes de la pandemia, contra un 27,6 % que practica menos que antes de la misma. En tanto, al 29,4 % no lo afectó ni positiva ni negativamente, ya que manifestaron que realizan la misma cantidad de deporte y actividad física que antes.

En el rango etario donde sí se nota una diferencia significativa es entre quienes tienen 16 y 17 años: allí existe un porcentaje similar entre los que fueron afectados negativamente como positivamente. Se puede afirmar que los varones y mujeres de esas edades son quienes más impacto sintieron de la pandemia en términos negativos respecto a la práctica de DyAF.

Gráfico 29. Porcentaje de niños/as y adolescentes según impacto de la pandemia en la realización de actividad física y deportiva y grupos de edad.



SECCIÓN C - No Practicantes

En el inicio de este informe se explicitó el criterio utilizado para definir a un niño, niña o adolescente como “practicante” o “no practicante” de actividad física y deporte. La pregunta filtro indagó si él o la menor habían realizado alguna actividad física o deportiva de manera regular en los seis meses previos a la realización de la encuesta, sin tener en cuenta las clases de educación física escolar.

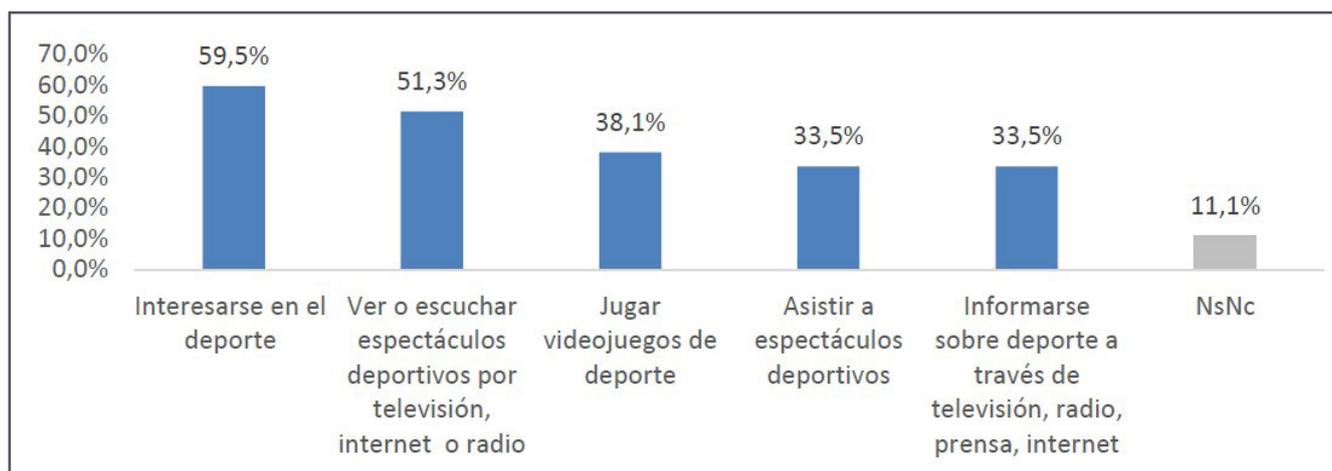
Así se determinó que el 79,9 % sí había practicado y que el 20,1 % no lo había hecho. En la sección previa de este informe se presentaron los resultados de los y las “practicantes”. A continuación se analizarán los que corresponden a ese 20,1 % de niños, niñas y adolescentes que no practicó deportes ni actividad física de forma regular en los seis meses previos a la realización de la encuesta. Entre ellos vamos a diferenciar dos grupos: aquellos que no practicaron en esos seis meses de referencia pero que sí lo hacían anteriormente, y aquellos que nunca practicaron DyAF extraescolar en sus vidas.

C.1. Interés en el deporte

A los no practicantes se les realizó una batería de preguntas relacionadas a su interés por el deporte, que apuntó a medir qué vínculo poseen con el deporte y la actividad física más allá de no realizarlo.

Los resultados muestran que casi seis de cada diez (59,5 %) niños, niñas y adolescentes que no practican se interesan de todas maneras por el deporte en general. El interés es mayor en el rango de edad más bajo (6 a 9 años) y menor en el rango de edad más alto (16 y 17 años) mientras que es parejo entre varones y mujeres.

Gráfico 30. Porcentaje de niños/as y adolescentes que no realizan deporte o actividad física según otros intereses vinculados.



Luego, más de la mitad (51,3 %) de los y las NNYA relevados/as ven o escuchan eventos deportivos por televisión, radio o internet, siendo mayor el porcentaje que lo hace entre los rangos de edad más elevada y más los varones que las mujeres. Esto nos habla de que el deporte como espectáculo y como producto cultural excede largamente a su práctica. Sobre todo cuando observamos que, además, el 33,5 % de los no practicantes asisten regularmente a espectáculos deportivos y el 33,3 % se informa sobre deportes por televisión, redes sociales, prensa o radio.

Finalmente, se indagó sobre el uso de videojuegos sobre deporte (FIFA, NBA2K, etc.) y los resultados muestran que 38,1 % de los no practicantes juegan a este tipo de videojuegos. Entre los usuarios hay una clara preponderancia masculina (el 54,7 % de los varones juegan mientras que entre las mujeres sólo el 24,2 %). Es significativo que el uso de los videojuegos de deporte tiene más usuarios que el consumo de noticias a través de medios de comunicación.

C2. No Practicantes que nunca practicaron

Como señalamos, del total de niños, niñas y adolescentes que para esta encuesta se consideran no practicantes por no haber realizado deporte ni actividad física de forma regular en los seis meses previos a la realización del relevamiento, se distinguen dos grupos diferentes. Aquellos que nunca en su vida hicieron DyAF de manera regular fuera de la escuela, y aquellos que sí practicaban pero dejaron de hacerlo.

Del total de encuestados y encuestadas, el 11% declaró nunca haber hecho actividad física ni deportiva de manera regular por fuera de las clases de educación física escolar. Ese grupo se considera como “no practicantes que nunca practicaron”.

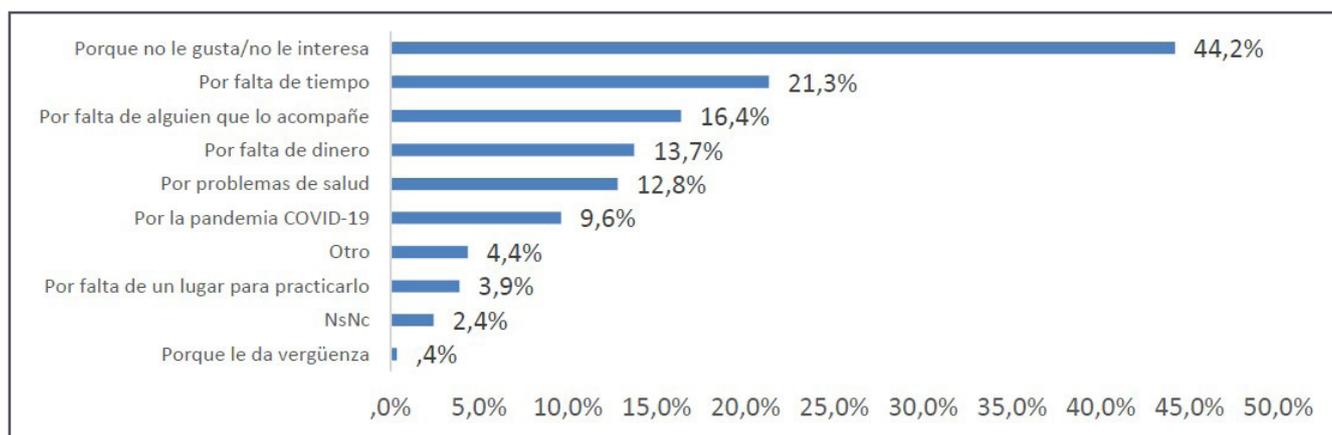
Entre los y las “no practicantes que nunca practicaron” hay un porcentaje mucho mayor de mujeres (76 %) que de varones (24 %), así como también de NNyA en cuyos hogares el adulto referente tiene hasta estudios secundarios completos (88 %) en comparación con quienes vienen de hogares donde el adulto referente tiene estudios superiores, ya sea completos o incompletos (sólo el 12 % nunca practicó). Entre las regiones, en NEA-NOA aparece el mayor porcentaje de no practicantes que nunca practicaron.

C.2.1. Motivos de no práctica

Al igual que lo que ocurre con los niños, niñas y adolescentes que sí practican, entre quienes la motivación principal para la práctica es el placer, entre los y las que no practican también el principal motivo es la falta de interés o gusto por el deporte y la actividad física. El 44,2 % de los y las no practicantes señaló que es porque “no le gusta o no le interesa”. Esta elección se produce más frecuentemente entre las mujeres (47,5 % de ellas lo eligió como motivo principal de no práctica) que entre los varones (38,4 %) y entre los NNyA de hogares donde el adulto referente tienen estudios superiores –terciario o universitario incompleto o completo– (61 %) que entre los de hogares donde el adulto referente tiene hasta secundario completo (40 % dijo que no practica porque no le gusta o no le interesa).

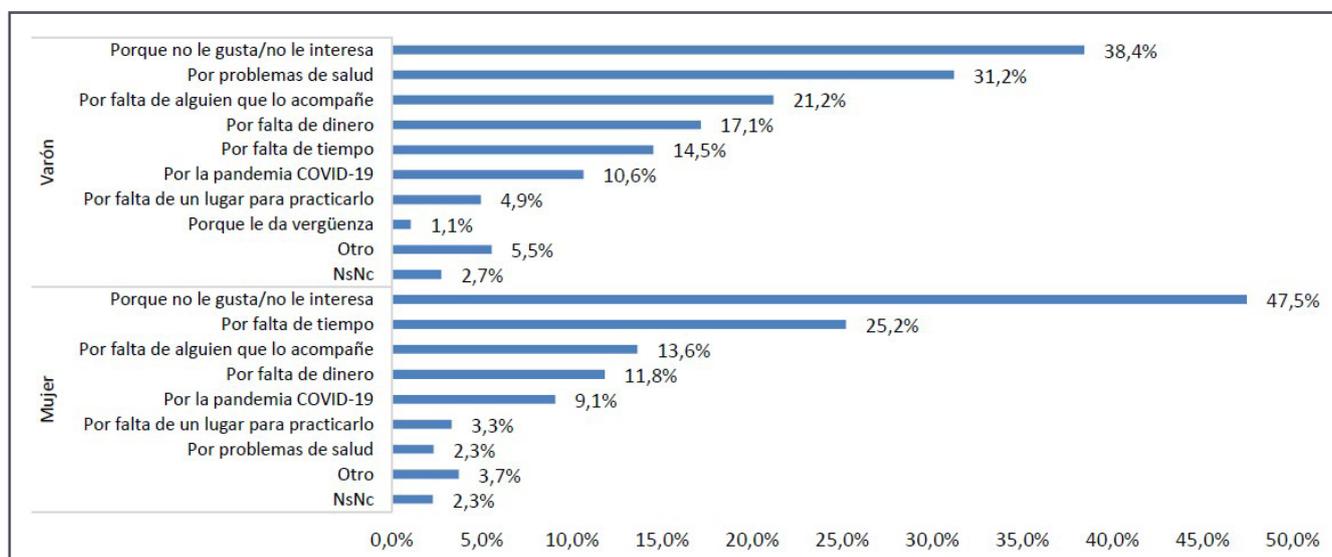
La falta de tiempo es el segundo motivo más elegido, con el 21,3 % de las menciones, siendo más alto el porcentaje de mujeres que lo esgrimieron que el de varones. El tercer motivo fue la falta de alguien que acompañe o lleve al NNyA a practicar (16,4 %), el cuarto la falta de dinero (13,7 %) y el quinto los problemas de salud (12,8 %).

Gráfico 31. Porcentaje de niños/as y adolescentes que no realizan deporte o actividad física según motivo de no realización.



Como vemos en el Gráfico 32, el mayor porcentaje de las motivaciones tienen que ver con cuestiones que exceden a la voluntad del niño, niña o adolescente. Exceptuando el 44,2 % que no practica porque no le gusta, el resto esgrimió motivos que se imponen por sobre su supuesto deseo: la falta de tiempo, de alguien que lo lleve, de dinero, de salud, de lugar para practicarlo o por cuestiones sanitarias generales. Esto llevaría a suponer que ese 55,8 % estaría dispuesto a practicar deporte y actividad física si los inconvenientes externos que se lo impiden dejaran de existir.

Gráfico 32. Porcentaje de niños/as y adolescentes que no realizan deporte o actividad física según motivo de no realización y género.



En el análisis regional aparecen algunas diferencias dignas de mención. “Porque no le gusta o no le interesa” fue elegido fuertemente en Cuyo-Patagonia (73,2 %), en NEA-NOA (58 %) y en el Interior de la Provincia de Buenos Aires (51,2 %), mientras que fue sensiblemente menos mencionado en AMBA (37,5 %) y en Centro (34,2 %). En AMBA la falta de tiempo (27,9 %) y de alguien que acompañe al NNyA (21 %) aparecen como dos motivos importantes de no práctica, mientras que en Centro también se menciona significativamente la falta de acompañamiento de un adulto (20,4 %) y en PBA Interior la falta de tiempo (44 %).

C.2.2. Lugar elegido para la práctica si comenzara a practicar.

A quienes nunca practicaron se les realizó una pregunta hipotética, que indagó sobre el lugar que elegirían sus adultos responsables para enviarlos a realizar deporte o actividad física. La información que arrojó esta pregunta se basa en los imaginarios de los adultos respecto a cuáles son los mejores o más adecuados espacios para que sus hijos, hijas o menores a cargo practiquen deporte y actividad física.

Las respuestas pusieron a los clubes como la principal opción para el 45 % de los y las respondientes, una cifra que es similar al porcentaje de personas que elige los clubes entre los NNyA que sí practican. En segundo lugar aparecen las instalaciones deportivas públicas con el 28,2 % de las menciones y en tercer lugar las instalaciones privadas con el 12,1 %. Es significativo el porcentaje de personas que ven en los clubes a la mejor opción para que los NNyA practiquen deporte, dado que también se indagó si los propios adultos respondientes están o habían estado asociados a un club deportivo y el 78,3 % nunca lo había estado. De hecho, la Encuesta Nacional de Actividades Físicas y Deportivas 2021 mostró que los clubes son opciones muy Este dato implica que, pese a no haber pasado personalmente por la experiencia de concurrir a un club deportivo, esos adultos poseen el imaginario de que los clubes son las instituciones más idóneas para la práctica de actividad física y deportiva, por encima de las ofertas públicas y puramente privadas.

Entre los motivos de una elección hipotética de sitio para que su hijo, hija o menor a cargo hiciese deporte o actividad física, los y las respondientes señalaron que la principal variable sería la cercanía al domicilio (35,3 %) y la segunda la calidad de la oferta deportiva (26,5 %).

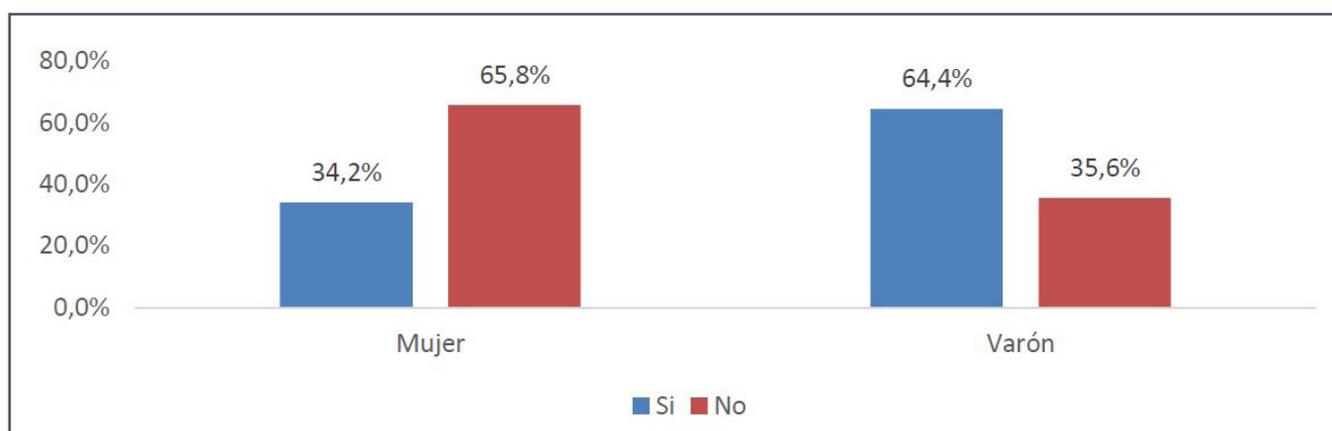
C.3. No Practicantes que antes sí practicaban

El segundo grupo de los considerados no practicantes para la encuesta reúne a los niños, niñas y adolescentes que en los seis meses previos a que fueron encuestados/as no practicaron

deporte o actividad física pero que antes de ese período sí solían hacerlo. En suma, se trata de los NNyA que practicaban deporte y actividad física de forma regular y por diferentes motivos dejaron de hacerlo.

Este grupo está integrado por el 9,1 % del total de los y las encuestados/as. Los resultados que siguen a continuación se refieren exclusivamente a ese 9,1 % de no practicantes que antes sí practicaban. La composición de este grupo tiende a estar integrado más por NNyA en edades de escuela secundaria (13 a 17 años) que de escuela primaria (6 a 12 años), lo cual tiene cierta lógica debido a que a mayor edad de una persona más factible es que haya tenido más oportunidad de probar (y eventualmente abandonar) distintas actividades. Asimismo, los varones que antes practicaban y ahora han dejado de hacerlo son más que las mujeres en la misma situación.

Gráfico 33. Porcentaje de niños/as y adolescentes que no realizan deporte o actividad física pero que antes practicaban según género.



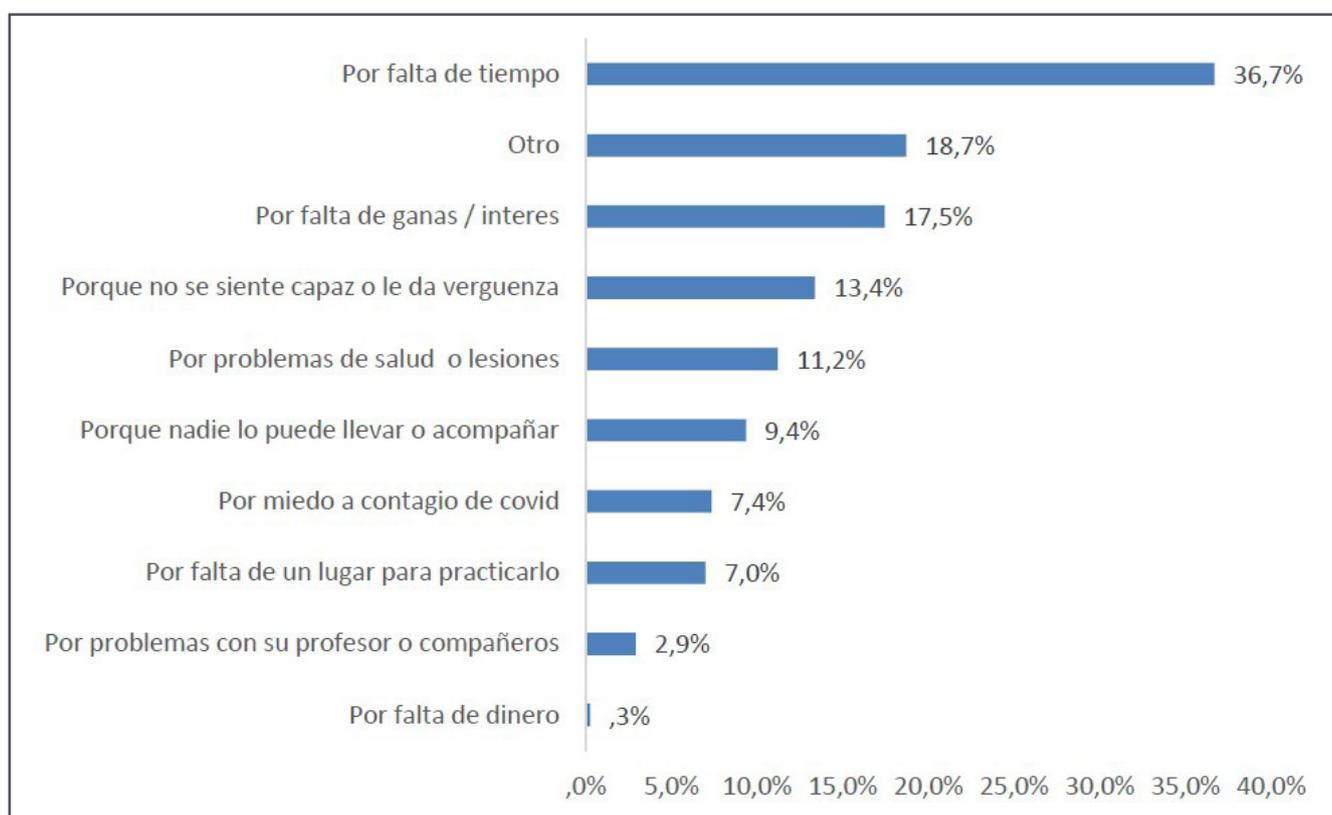
C.3.1. Motivos de interrupción de la práctica

El motivo más mencionado a la hora de explicar qué había llevado a la interrupción de la práctica de deporte y actividad física es la “falta de tiempo”, con el 36,7 % de las menciones. Entre quienes tienen de 13 a 17 años hay mayor nivel de abandono debido a este motivo, en paralelo a la diversificación de actividades propias de esa edad, a una posible mayor exigencia de la currícula escolar e incluso a tareas de cuidado en el hogar.

El segundo motivo es la “falta de ganas o de interés” en el DyAF, elegido por el 17,5 %, porcentaje que también es mayor a medida que crece la edad de los y las encuestados/as. En tercer lugar

aparece “porque no se siente capaz o le da vergüenza” (realizar deporte y actividad física), con el 13,5 % de las menciones y un gran peso entre quienes tienen entre 6 y 9 años. En ese segmento etario este motivo es el principal (55 %), lo cual arroja un dato importante teniendo en cuenta que mayormente el sentimiento de vergüenza o supuesta incapacidad es una traba más subjetiva que objetiva, que puede ser trabajada para ser derribada.

Gráfico 34. Porcentaje de niños/as y adolescentes que no realizan deporte o actividad física según motivo de abandono.



Es interesante señalar las diferencias entre los motivos de interrupción que esgrimen los varones y las mujeres. Entre varones el principal motivo es la “falta de tiempo”, pero con un valor por debajo de la media general (33 %) e inferior al porcentaje de mujeres que identificaron el mismo motivo (40 %). Pero el segundo motivo entre los varones son las lesiones o problemas de salud (21,5 %), razones que ninguna mujer mencionó (0 %). Asimismo, la falta de un lugar para practicar (10,3 %) o no tener un adulto para acompañarlo/llevarlo (16,3 %) fueron motivos presentes entre los varones y casi inexistentes entre las mujeres. Como vemos, se trata de todos impedimentos forzosos o ajenos a la voluntad del niño o adolescente varón.

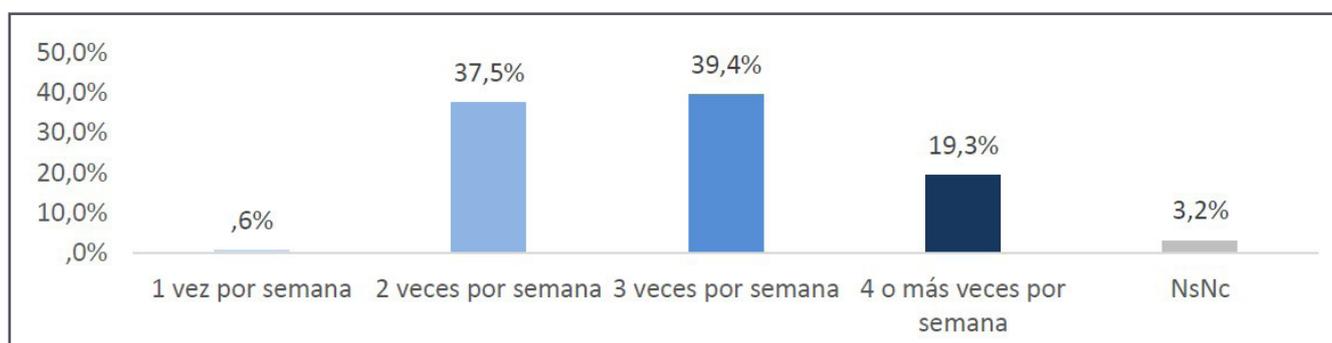
En cambio, entre las mujeres, luego de la falta de tiempo –que significativamente tiene más peso que la misma razón entre los varones, lo que lleva a preguntarnos por el uso desigual del tiempo en actividades obligatorias entre varones y mujeres– aparecen “porque no se siente capaz o le da vergüenza” (25,1 %) y por “falta de ganas/interés” (19 %) como los motivos más importantes. En este sentido, podemos pensar que se trata de impedimentos más vinculados a la subjetividad, posiblemente ligados a la histórica vinculación del deporte como actividad masculina, que convierte en expulsivos para niñas y adolescentes mujeres a muchos espacios de práctica de deporte y actividad física.

En suma, podemos señalar como dato a profundizar con análisis más amplios que mientras los varones que dejan de practicar lo hacen mayormente por motivos de fuerza mayor ajenos a su voluntad, las mujeres que abandonan la práctica pareciera que lo hacen en buena parte por impedimentos simbólicos ligados a configuraciones sociales y culturales sobre cómo se presenta el deporte y la actividad física en la sociedad contemporánea.

C.3.2 Frecuencia de práctica que tenía antes de interrumpir la práctica

La frecuencia de práctica entre quienes hacían deporte y actividad física y dejaron de hacerlo es similar a la de quienes practican actualmente y que ya hemos analizado en este informe en el bloque de los practicantes.

Gráfico 35. Porcentaje de niños/as y adolescentes que abandonaron deporte o actividad física según frecuencia de práctica previo al abandono.



Casi 4 de cada diez niños, niñas y adolescentes practicaba 3 veces a la semana, y un porcentaje similar (37,5 %) lo hacía dos veces a la semana, con lo cual se puede afirmar que la frecuencia

más habitual de práctica era entre 2 y 3 veces por semana. Las frecuencias menores a dos veces semanales casi no tuvieron menciones, lo que da cuenta de que la práctica era habitual entre quienes la abandonaron.

Observando por edades se nota que la frecuencia es mayor a medida que aumenta la edad, o, para decirlo de otra manera, los NNyA de edades avanzadas tienden a practicar más veces por semana que los de edades más tempranas. Asimismo, se nota también una diferencia entre géneros: mientras el 71,2 % de los varones practicaba de 3 a 4 veces por semana, sólo el 45,1 % de las mujeres lo hizo con esa misma frecuencia. Y el 53,8 % de las mujeres practicaba 2 veces por semana, mientras entre los varones solamente el 22,5 % lo hizo con esa frecuencia.

C.3.3. Deportes y actividad físicas practicadas antes de interrumpir la práctica

Entre quienes practicaban y dejaron de hacerlo, la actividad más realizada era el fútbol, con el 36,1 % de las menciones. Al igual que ocurría con los practicantes activos, el fútbol fue la actividad más elegida entre todos los segmentos etarios, y preferido por la mayoría de los varones (59,6 %).

En segundo lugar aparece la natación (13,6 %) y en tercer lugar la danza (10,9 %), que es la actividad más practicada por las mujeres (el 27,5 % la realizaba).

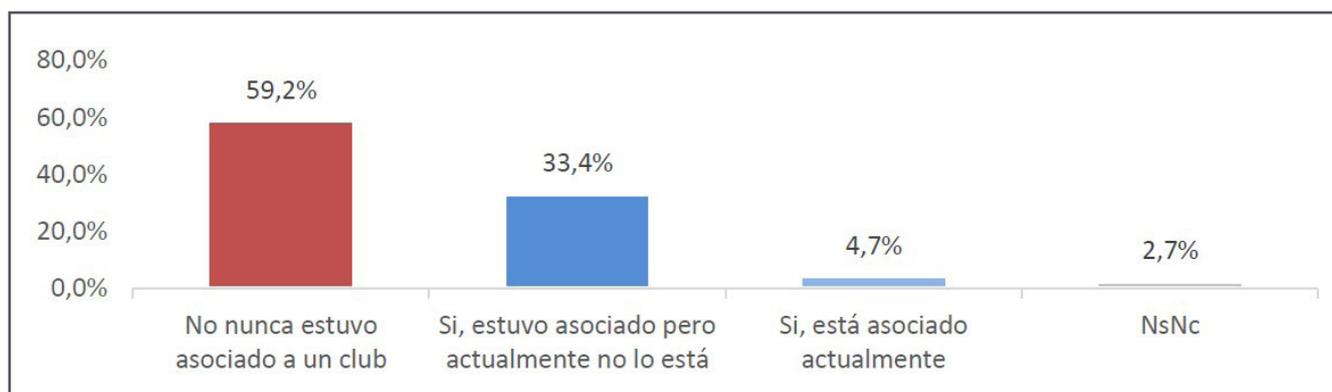
Como vemos, hay una correspondencia entre las actividades que hacían quienes dejaron de practicar DyAF y las actividades que realizan los practicantes activos. De todas formas es necesario señalar que, dado el alto número de actividades existentes y la baja población encuestada en este segmento de “no practicantes que antes sí practicaban”, no es consistente realizar los cruces por género, edad y región.

C.3.4. Lugar principal de práctica antes de interrumpir la práctica

El lugar más elegido para la práctica eran los clubes, con el 53,2 % de las menciones entre quienes dejaron de practicar DyAF. En los clubes se registra una presencia mayor de varones (70,2 %) que de mujeres (34,5 %), de edades avanzadas que tempranas (73,8 % de quienes tenían 16 y 17 años practicaban en los clubes) y son muy dominantes como lugar elegido en las regiones Centro e Interior de la Provincia de Buenos Aires.

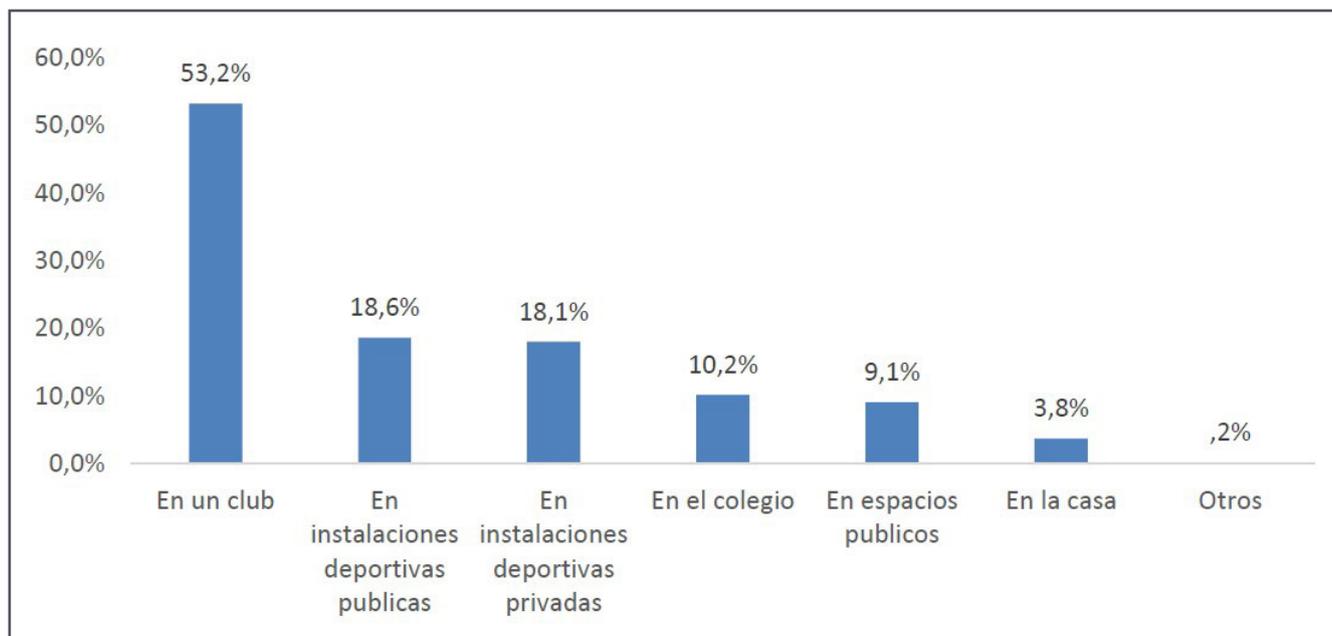
A pesar de la fuerte preponderancia de los clubes como lugar de práctica, al momento de la encuesta sólo el 4,7 % de los NNyA relevados estaba asociado a un club, aunque el 33,4 % lo había estado en el pasado.

Gráfico 36. Porcentaje de niños/as y adolescentes que interrumpieron el deporte o actividad física según asociación a clubes.



Como segundo lugar elegido para la práctica aparecen las instalaciones deportivas públicas (18,6 %) y en tercer lugar las instalaciones deportivas privadas (18,1 %).

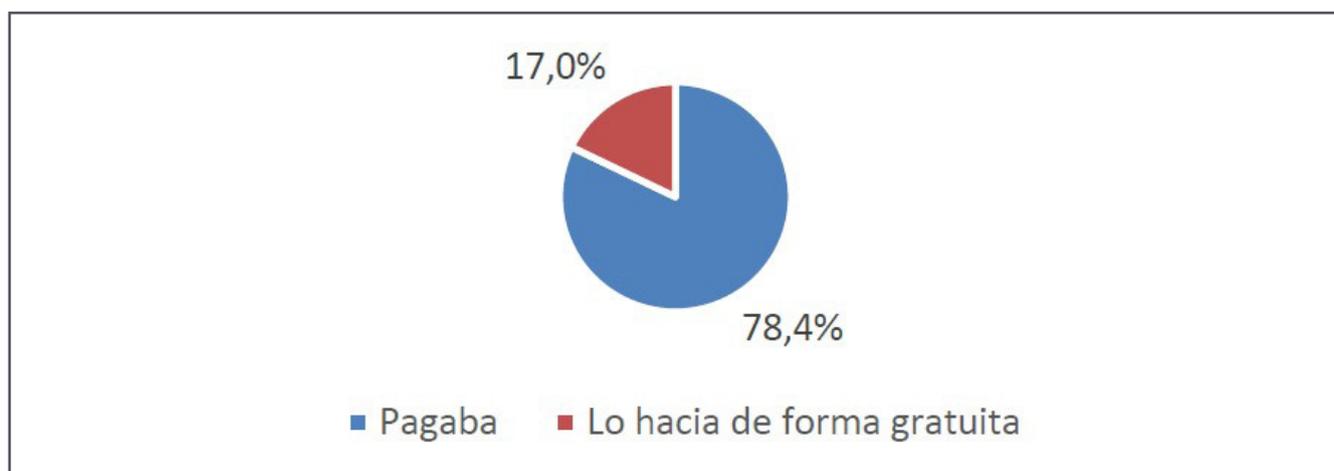
Gráfico 37. Porcentaje de niños/as y adolescentes que interrumpieron la práctica de deporte o actividad física según lugar de entrenamiento previo al abandono.



C.3.5. Tipo de práctica entre quienes interrumpieron la práctica

La gran mayoría de los niños, niñas y adolescentes que interrumpieron la práctica hacían deporte y actividad física de forma rentada (78,4 %), aunque el monto mensual que pagaban era menos elevado en promedio que entre los practicantes.

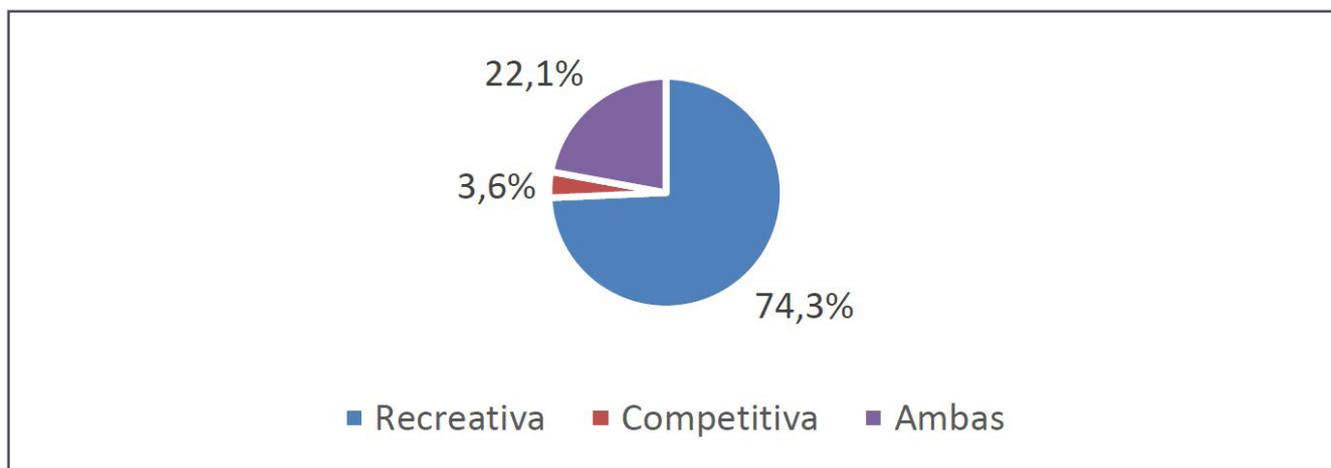
Gráfico 38. Porcentaje de niños/as y adolescentes que interrumpieron el deporte o actividad física según pago o no de la actividad abandonada.



Respecto a la finalidad de la práctica, la mayoría señaló que lo hacía de forma sólo recreativa (74,3 %), mientras que apenas un 3,6 % manifestó hacerlo de forma sólo competitiva y un 22,1 % de ambas modalidades.

Sin embargo, más de un tercio declaró haber participado de competencias organizadas como torneos, ligas, campeonatos, etc.

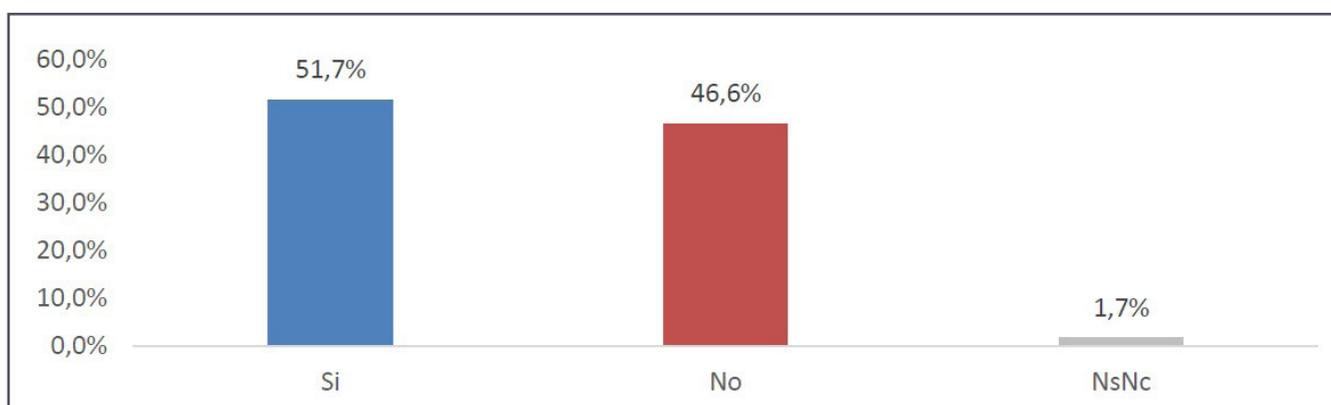
Gráfico 39. Porcentaje de niños/as y adolescentes que abandonaron deporte o actividad física según competitividad de la práctica abandonada.



C.3.6. Deseo de retomar la práctica

Al indagar sobre los niños, niñas y adolescentes tienen el deseo de retomar la práctica de deporte y actividad física, más de la mitad (51,7 %) declaró que sí quiere o tiene intenciones de retomar, siendo mayoritario este deseo en los niños y niñas de menor edad (6 a 9 años). Entre este grupo que desea retomar, el 65 % tiene intenciones de volver a la misma actividad que hacía antes de interrumpir la práctica.

Gráfico 40. Porcentaje de niños/as y adolescentes que abandonaron deporte o actividad física según interés en retomar la actividad.



CONCLUSIONES

El objetivo principal de la Encuesta sobre Deporte y Actividad Física en Niños, Niñas y Adolescentes 2022 consistió en producir datos cuantitativos acerca de la práctica de deportes y actividad física entre las personas de 6 a 17 años en Argentina.

Fundamentalmente, la realización de la EDAF NNYA 2022 por parte del Observatorio Social del Deporte UNSAM-MINTURDEP buscó llenar el vacío de información específica respecto a cómo, dónde, de qué manera, en qué condiciones y por qué los niños, niñas y adolescentes eligen (o no) hacer deporte y actividad física en nuestro país.

A lo largo de este informe se presentaron de manera esquemática los resultados que arrojó el relevamiento. Una lectura más profunda de la información es posible, con más cruces y, quizás, con elaboración de hipótesis interpretativas. Queda para futuros análisis, en el marco del Observatorio Social del Deporte o por parte de otros investigadores e investigadoras interesadas en la temática.

A continuación, y a modo de cierre, se recuperarán los principales hallazgos y datos relevantes que fueron desarrollados en este texto, con el afán de ponerlos de relieve y que funcionen como disparadores para la reflexión. Es necesario volver a mencionar que estos datos surgen de una muestra determinada, que si bien estadísticamente tiene representatividad de los perfiles que analiza, no deja sin embargo de ser una muestra, con lo cual su extrapolación al universo total de niños, niñas y adolescentes que viven en Argentina debe ser hecha con cuidado.

- El 80 % de los niños, niñas y adolescentes (NNyA) hace algún deporte o actividad física de manera regular por fuera de las clases de educación física escolar. Los varones muestran mayor tendencia a practicar deporte y actividad física (DyAF) que las mujeres (86,4 % contra 74,5 %), y los NNYA de edad de escuela primaria (6 a 12 años) exhiben mayor tendencia a practicar que los de edad de escuela secundaria (13 a 17 años). Sin embargo, en términos generales se puede afirmar que el nivel de práctica es elevado entre todas las edades, géneros y regiones de residencia, dado que en todos los segmentos muestra porcentajes de práctica de alrededor del 75 %.
- La frecuencia de práctica semanal es sostenida entre quienes realizan deporte y actividad física: dos (30,7 %) y tres (35,4 %) veces por semana son las frecuencias más habituales, y además hay muchos más NNYA que practican cuatro o más veces semanales (24,7 %) que los que practican sólo una vez a la semana. A medida que aumenta la edad de los niños, niñas y adolescentes se verifica un mayor nivel de práctica semanal.

- El promedio general de práctica de deporte y actividad física es de 3 horas y 40 minutos por semana. Esquemáticamente se puede afirmar que casi la mitad (46,8 %) de los NNA practica cuatro horas o más a la semana y que la otra mitad (46,7 %) hace entre dos y tres horas semanales. La brecha más importante entre segmentos se da entre varones y mujeres: mientras que los varones hacen un promedio de cuatro horas de AFyD semanales, las mujeres realizan un promedio de tres horas y cuarto, lo que implica para ellas casi media hora menos que el promedio general total y 45 minutos menos que los varones.
- El fútbol es largamente el deporte más practicado. Uno de cada tres NNA lo juega (32,8 %), y se ubica como la actividad más practicada en los cuatro grupos etarios analizados, en las cinco regiones y sólo entre las mujeres no es el más realizado. La preeminencia del fútbol es tan grande que sumando los practicantes de todos los otros deportes con pelota no llegan a alcanzar a los que hacen fútbol. La segunda actividad más practicada es andar en bicicleta (15,8 %) y en tercer lugar las artes marciales (8,4 %).
- Existen claras diferencias entre las actividades practicadas por varones y por mujeres. Entre los varones la práctica hegemónica es el fútbol en sus distintas variantes (baby, sala, once): uno de cada dos niños y adolescentes varones lo practica (50,9 %). Entre las mujeres la práctica es más diversificada, y las cinco actividades más elegidas rondan el 15 % de practicantes. Las tres principales son andar en bicicleta (15,9 %), fútbol (13,1 %) y gimnasia en sus diferentes variantes (12,3 %).
- Hay actividades que tienen directa vinculación con una etapa específica de las infancias y adolescencias. Por ejemplo, las artes marciales son más populares entre quienes tienen de 6 a 9 años, el vóley entre los de 13 a 15 y la musculación entre los de 16 y 17 años.
- Los clubes son el lugar más elegido como sitio principal para la práctica de deporte y actividad física entre las personas de 6 a 17 años en Argentina. El 48,9 % lo elige como primera opción, y si se suma a los que lo eligen como opción secundaria resulta que el 61 % de los niños, niñas y adolescente concurre a los clubes. Además, el 45,7 % está actualmente asociado a un club deportivo. Los varones tienden a concurrir a clubes más que las mujeres, y los NNA de edad más baja que los de edad más alta.
- Los espacios públicos (plazas, parques, calles, playas, potreros, etc.) son el segundo lugar más elegido como opción principal para hacer deporte y actividad física, pero sumando a los que lo prefieren como opción secundaria, se obtiene que son el lugar donde más niños, niñas y adolescentes practican (75 %). El tercer lugar principal de preferencia son las instalaciones deportivas privadas (16,6 %).
- Respecto a la modalidad de la práctica, la mayoría (66,5 %) de los y las practicantes lo hace de manera guiada, con el acompañamiento de un profesor, entrenador o guía. El 24,2 %

lo hace de manera no guiada y el 9,3 % practica en ambas modalidades. Estos datos dan cuenta de la importancia del rol de los profesores, profesoras, entrenadores y entrenadoras de deporte y actividad física de NNYA.

- En relación a la competencia, los números muestran que la mayor parte de los NNYA practican deporte y actividad física con un fin recreativo (59,2 % lo hacen solo de esa manera), aunque hay un significativo 29,9 % que practica tanto recreativa como competitivamente, y un 10,9 % que lo hace sólo de forma competitiva. Esto supone que 4 de cada 10 encuestados compite, dato que se confirma al indagar sobre participación en competencias organizadas (torneos, ligas, campeonatos, jornadas, etc.), donde el 47,2 % manifestó haber participado. Entre quienes compiten hay una tendencia clara a que los varones lo hagan más que las mujeres (56,1 % de los niños y adolescentes varones compite, contra el 37,1 % de las niñas y adolescentes mujeres que lo hace).
- El 55,7 % paga para realizar deporte y actividad física, mientras que el 42 % lo hace de forma gratuita. El restante 2,3 % lo hace de ambas formas.
- La motivación principal que lleva a los NNYA a hacer deporte y actividad física es el placer: tres de cada cuatro (74 %) practican “porque le gusta”. El segundo motivo, muy lejos del primero en porcentaje, tiene que ver con lo estético: el 10 % practica para “estar en forma o mejorar el estado físico”, siendo preponderantemente los y las adolescentes quienes suscriben a ese motivo.
- Del 20 % de encuestados y encuestadas que no realizaron deporte ni actividad física de forma regular en los seis meses previos a la Encuesta, el 11 % declaró nunca haber practicado DyAF de forma regular en su vida, y el otro 9 % dijo sí haber practicado anteriormente. Entre quienes nunca practicaron hay un porcentaje mucho mayor de mujeres que de varones (76 % vs 24 %), y entre quienes practicaban pero dejaron de hacerlo ocurre lo inverso: los varones son el 64,4 % y las mujeres el 34,5 %).
- Entre los no practicantes, el 59,5 % dijo sin embargo sentirse interesado/a por el deporte de manera general, el 51,3 % ve o escucha espectáculos deportivos por televisión, radio e internet, el 33,5 % asiste a espectáculos deportivos, el 33,5 % se informa sobre deportes y el 38,1 % juega a videojuegos de deporte. Estos datos señalan que existe una disociación entre práctica y consumo del deporte, que implica que la no práctica no está determinada únicamente por la falta de interés en el deporte, e incluso que el deporte es consumido de manera considerable por quienes no lo practican.
- Consecuentemente, entre el 11 % de los NNYA que no practicaron nunca deporte ni actividad física de manera regular, el motivo más mencionado que explica la no práctica es que “no

les gusta ni les interesa" (44 % de los no practicantes lo esgrimió). La falta de tiempo fue la segunda explicación (21,3 %) y la falta de un adulto que lo acompañe o lo lleve a practicar fue el tercer motivo (16,4 %).

- Entre quienes practicaban e interrumpieron la práctica regular los motivos más mencionados son la falta de tiempo (36,7 %), la falta de ganas o interés (17,5 %) y "porque no se siente capaz o le da vergüenza" (13,5 %), este último muy mencionado por los niños y niñas de 6 a 9 años. Es significativo ver las diferencias entre las razones de abandono de la práctica entre varones y mujeres: mientras que entre ellos son dominantes los motivos externos a la propia voluntad (falta de tiempo, lesiones, falta de un lugar para practicar, falta de un adulto que lo lleve), entre ellas son preponderantes las razones más subjetivas (luego de falta de tiempo aparecen fuerte "porque no se siente capaz o le da vergüenza" y la falta de interés o ganas).
- El tipo de práctica entre quienes practicaban y dejaron de hacerlo es muy similar al de los practicantes activos. La actividad más elegida era el fútbol (36,1 %), luego la natación (13,6 %) y en tercer orden la danza (10,9 %) y el lugar más elegido para practicar eran los clubes (53,2 % concurrían allí). De este grupo, el 51,7 % manifestó su deseo de retomar la práctica.